

1-1-2017

El rol de los jóvenes en el fomento del desarrollo rural en Colombia

Karen Daniela Forero Rodríguez

Edith Marcela Güechá Fernández

Sandra Milena Sastre Garzón

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/finanzas_comercio

Citación recomendada

Forero Rodríguez, K. D., Güechá Fernández, E. M., & Sastre Garzón, S. M. (2017). El rol de los jóvenes en el fomento del desarrollo rural en Colombia. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/finanzas_comercio/135

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Finanzas y Comercio Internacional by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**EL ROL DE LOS JÓVENES EN EL FOMENTO DEL DESARROLLO RURAL EN
COLOMBIA**

KAREN DANIELA FORERO RODRÍGUEZ

EDITH MARCELA GÜECHÁ FERNÁNDEZ

SANDRA MILENA SASTRE GARZÓN

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

FINANZAS Y COMERCIO INTERNACIONAL

BOGOTÁ, 2017

**EL ROL DE LOS JÓVENES EN EL FOMENTO DEL DESARROLLO RURAL EN
COLOMBIA**

EDITH MARCELA GÜECHÁ FERNÁNDEZ

Código: 63112095

SANDRA MILENA SASTRE GARZÓN

Código: 63121101

KAREN DANIELA FORERO RODRÍGUEZ

Código: 63121110

Trabajo de grado presentado para optar al título de:

PROFESIONAL EN FINANZAS Y COMERCIO INTERNACIONAL

AMANDA VARGAS PRIETO

DIRECTORA

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

FINANZAS Y COMERCIO INTERNACIONAL

BOGOTÁ, 2017

Agradecimientos

A Dios principalmente y a mi familia, en especial a mi mamá Luisa Fernández y padre Fernando Güechá ya que son la base de todo mi mundo y mi motivación día a día para lograr un eficiente proceso de aprendizaje como profesional. De igual forma, un agradecimiento especial a mi directora de trabajo de grado, la docente Amanda Vargas Prieto por su tiempo, dedicación, apoyo y guía durante el desarrollo de esta monografía, gracias por transmitir ese conocimiento y legado de la investigación. Por último, agradezco a mi pareja Carlos Pineda por su gran apoyo, ánimo y buenos consejos que me ayudaron como motivación constante para culminar el proceso profesional.

EDITH MARCELA GÜECHÁ FERNÁNDEZ

Le agradezco a Dios por darme salud, sabiduría y rodearme de buenas personas para llevar a cabo cada paso que doy, a mis padres Alberto Sastre, María Garzón y demás familia, quienes son mi motor de vida y me apoyan en todas las decisiones para cumplir mis objetivos, a mi tutora de tesis Amanda Vargas por su comprensión, asesoramiento certero y constante acompañamiento para desarrollar la presente monografía, también a mis compañeras de tesis por los aportes durante el proceso de investigación y a la Universidad de la Salle por darme la oportunidad de formarme profesionalmente.

SANDRA MILENA SASTRE GARZÓN

Sea propicia la ocasión para agradecer primero a Dios, luego a mis padres Mery Rodríguez Espinosa y Heliodoro Forero Arévalo, ya que con su amor y apoyo fueron parte fundamental de este logro. A mis amigos quienes estuvieron incondicionalmente en este proceso. A mi tutora Amanda Vargas por guiarnos en la realización de esta investigación y finalmente a mis compañeras de equipo porque no hubiese sido posible sin su colaboración.

KAREN DANIELA FORERO RODRÍGUEZ

Resumen

La difícil situación que viven las zonas rurales del país en cuanto a la baja calidad de vida, falta de oportunidades y las consecuencias de un conflicto armado genera una evidente brecha de desigualdad urbano-rural en donde los más afectados son los jóvenes rurales, quienes tienen que migrar de sus hogares en búsqueda de mejorar dicha condición, por lo cual, la presente monografía pretende responder a la pregunta de investigación ¿De qué forma los jóvenes contribuyen al desarrollo rural en Colombia?. El presente trabajo de grado se desarrolló mediante un estudio de caso en el departamento de Boyacá por medio de una exploración cualitativa a través de revisión documental, encuestas a jóvenes rurales y una entrevista al director departamental de juventudes. Se encontró que es necesario la articulación de aspectos sociales, económicos y territoriales mediante los cuales se dé lugar a la construcción de identidad en los jóvenes con su región e inclusión social mediante oportunidades de liderazgo y emprendimiento que permitan crear nuevas competencias entre ellos mismos. Por lo anterior se evidencia que si existe una relación positiva entre los jóvenes rurales y el desarrollo en su territorio que permite la apropiación del mismo y su exploración para generar nuevas soluciones en búsqueda de una transformación a la ruralidad colombiana.

Palabras Clave: desarrollo rural, conflicto armado, jóvenes rurales, identidad, inclusión social

Abstract

The difficult situation in rural areas of the country in terms of low quality of life, lack of opportunities and the consequences of an armed conflict generates an evident gap of urban-rural inequality, where rural youths are the most affected. That migrates from their homes in search of improving this condition, so that this monograph aims to answer the research question ¿How do young people contribute to rural development in Colombia? The present work of degree was developed by means of a case study in the department of Boyacá by means of a qualitative exploration through documentary revision, surveys to rural young people and an interview to the departmental director of youths. It was found that it is necessary to articulate social, economic and territorial aspects through which the construction of identity in young people with their region and social inclusion through opportunities of leadership and entrepreneurship that create new competencies between themselves. Therefore it is evident that if there is a positive relationship between rural youth and development in their territory that allows the appropriation of the same and its exploration to generate new solutions in search of a transformation to Colombian rurality.

Keywords: rural development, armed conflict, rural youth, identity, social inclusion.

Tabla de Contenidos

Introducción	2
Capítulo 1. Marco teórico	4
1. El desarrollo rural y las consecuencias del conflicto armado colombiano	4
1.1 Diversificación teórica del desarrollo	4
1.2 El desarrollo dentro de las zonas rurales.....	6
1.3 El conflicto armado entre la ruralidad colombiana	8
2. Jóvenes rurales como protagonistas de cambio	11
2.1 Conceptualización de Jóvenes	11
2.2 Descripción de la población rural	13
2.3 Especificación de la juventud rural	15
3. Planes de acción de jóvenes dentro del desarrollo rural.....	18
3.1 Prácticas de emprendimiento en áreas rurales	19
3.2 Participación política y organizaciones juveniles	21
Capítulo 2. Metodología	23
2.1 Metodología cualitativa	23
2.2 Método estudio de caso único exploratorio	25
2.2.1 Muestra	26
2.3 Técnicas del estudio de caso	30
2.3.1 Técnica de recopilación documental.....	30
2.3.2 Técnica de encuesta transversal	32
2.3.3 Técnica de entrevista no estructurada	35
Capítulo 3. Resultados	37
1. Las consecuencias del conflicto armado en el desarrollo de las zonas rurales de Colombia .	37
1.1 Aspecto económico.....	37

1.2 Aspectos sociales	40
1.3 Aspecto territorial	43
2. Jóvenes como protagonistas de cambio	45
2.1 Dependencia demográfica.....	45
2.2 Identidad y arraigo a sus territorios.....	46
2.3 Oportunidades e inclusión social	48
3. Planes y proyectos de jóvenes rurales para la transformación de su territorio	50
3.1 Apoyo y fomento gubernamental a jóvenes rurales en planes de transformación	50
3.2 Aceptación de jóvenes rurales a proyectos de transformación en su territorio	52
3.3 Competencias desarrolladas por jóvenes rurales en la aplicabilidad de proyectos de cambio.....	54
Conclusiones	57
Referencias bibliográficas.....	60

Lista de tablas

<i>Tabla 1. Intensidad del Conflicto Armado.....</i>	<i>9</i>
<i>Tabla 2. Estrategias para la selección de muestras</i>	<i>26</i>
<i>Tabla 3. Caracterización estadística de la muestra</i>	<i>33</i>

Lista de Figuras

<i>Figura 1. Nivel de estudio de la población.....</i>	<i>38</i>
<i>Figura 2. Afectación del conflicto armado en la muestra</i>	<i>41</i>
<i>Figura 3. Impacto del acuerdo de paz según la muestra.....</i>	<i>42</i>
<i>Figura 4. Migración de jóvenes rurales a zonas urbanas</i>	<i>47</i>
<i>Figura 5. Comparación frente a jóvenes urbanos</i>	<i>47</i>
<i>Figura 6. Número de jóvenes matriculados en área rural y urbano</i>	<i>49</i>
<i>Figura 7. Concepción de jóvenes sobre prácticas de transformación rural</i>	<i>53</i>

Introducción

Al analizar la realidad del sector rural colombiano se puede evidenciar, que desde hace cuatro décadas existen problemáticas sociales y políticas que desencadenan situaciones de pobreza, violencia y escasez de recursos, siendo así una secuela de escenarios de reformas frustradas, desappropriación de tierras, homicidios y conflicto armado (Parra, Ordoñez, y Acosta, 2012). Según informes del PNUD para el año 2011 tres cuartas partes de los municipios del país eran predominantemente rurales (75,5%) y no más del 31,6% de la población vivía en estos sectores, esto debido a que los municipios rurales presentan mayores desequilibrios en temas de educación, presencia del Estado y capacidad económica estable (PNUD, 2011). Teniendo en cuenta lo anterior, actualmente el índice de pobreza multidimensional en Colombia muestra que el 44.1% de la población colombiana corresponde al sector rural, así mismo se presenta en el año 2014 una brecha urbano-rural en donde se evidencia que por cada 1% de pobres multidimensionales en la zona urbana, se presentaron 2.86% en la zona rural.

De igual forma, el coeficiente de Gini en este mismo año, muestra la desigualdad de la población rural colombiana en un 0.46%, clasificando a Colombia como el segundo país con mayor presencia de esta problemática de América Latina, razón por la cual el Departamento Nacional de Planeación (DNP) aseguró que no se ha logrado garantizar una senda de disminución de la desigualdad en la zona rural. Así, los indicadores anteriores, permiten entender de una mejor forma la crisis rural, ya que según el DNP en el país son limitadas las oportunidades para la población de zonas no urbanas (DNP, 2015). Acosta (2016) especifica que otro de los grandes problemas en la zona rural son las mayores tasas de dependencia demográfica. Esto hace que se proyecte un periodo de bono demográfico menor en la zona rural, así como un menor impacto potencial de esta ventana de oportunidad, siendo explicada de la siguiente manera:

Este rezago en la transición demográfica pone en desventaja a la población rural. Por un lado, altas tasas de dependencia demográfica están estrechamente correlacionadas con niveles de pobreza más elevados. De otro lado, la baja proporción relativa de población potencialmente activa que aún cuenta con bajos niveles de escolaridad, contribuyen a perpetuar menores niveles de crecimiento y productividad, a lo que se suma una oferta insuficiente y desarticulada de servicios públicos y privados de calidad (Acosta, Botiva, Ramirez y Uribe, 2016, p.9).

En efecto, la falta de oportunidades y de crecimiento desencadena nuevos factores que afectan a las comunidades rurales tales como la desintegración territorial y la desintegración social, causando desplazamientos forzosos por problemas de violencia, y como muestra de ello se generan conflictos por falta de equidad en la distribución y acceso a la tierra (Perez, 2001). Una de las causas más frecuentes de este tipo de desplazamientos es el conflicto armado, por tal motivo el PNUD afirma que la tierra se convierte en un instrumento de guerra, donde se lucha por despojar a los campesinos, manteniendo a las zonas rurales en una situación de poco desarrollo (PNUD, 2011). De la comunidad afectada por dicho desplazamiento el 65% corresponde a personas menores de 25 años (PNUD, 2011), jóvenes rurales que hacen parte del 22.4% del total de la población joven colombiana, estas cifras argumentan una baja presencia de jóvenes dentro de las zonas rurales, porque además de carecer de una educación y un empleo formal se ven obligados a migrar de sus hogares a zonas urbanas (Conpes, 2014). Más aún, de acuerdo a la CEPAL (1995) en el territorio rural es notorio que la población predominante sea de edad avanzada, y que las condiciones de vida de este sector no cuenten con un desarrollo dinámico (Dirven, 1995). Habría que decir también, que existen jóvenes rurales quienes, al evidenciar la inequidad de alternativas, optan por vincularse a grupos armados ilegales, contemplándose como una de las soluciones para salir de su estado crítico. Según una encuesta nacional de la juventud realizada en el año 2000 por el gobierno colombiano a 1021 jóvenes habitantes de zonas rurales en todo el país, un 21% señaló que la guerrilla obligaba a las personas a reclutarse, mientras que un 45% pensaba que lo hacían por necesidad y un 22% por falta de educación (PROCASUR, 2012). Situación que ubica al país en el cuarto lugar con mayor número de menores combatientes en el mundo después de Myanmar, Liberia y República democrática del Congo (Romero y Yuri, 2008).

De esta manera, PROCASUR (2012) realiza una caracterización, en donde la población joven rural de Colombia experimenta un estado de vulnerabilidad específica y vive envuelta en una compleja red de exclusión social, estructurada alrededor de varios ejes, como la pertenencia étnica, el género, la clase social, el rango de edad, etc. (PROCASUR, 2012). Teniendo en cuenta el panorama de la realidad que viven los jóvenes dentro del sector rural, nos interesa saber **¿De qué forma los jóvenes rurales contribuyen al desarrollo rural en Colombia?**

Esta monografía se organiza en tres capítulos, el primero presenta el marco teórico, el segundo la metodología y el tercero los resultados.

Capítulo 1. Marco teórico

Para efectos de esta monografía se tendrán en cuenta las teorías del desarrollo con énfasis en la ruralidad de Colombia y las consecuencias del conflicto armado, de igual forma, se mencionan las teorías de jóvenes con énfasis en la población rural y teorías que permitan relacionar el desarrollo rural con jóvenes rurales.

1. El desarrollo rural y las consecuencias del conflicto armado colombiano

Como mecanismo para superar las problemáticas en las zonas no urbanas y en busca de mostrar sus condiciones, se acude a la conceptualización de desarrollo rural y los antecedentes del conflicto armado colombiano. A continuación, se tomarán teorías que permitan contextualizar dicha temática.

1.1 Diversificación teórica del desarrollo

La importancia de la interacción entre la evolución de la teoría del desarrollo y el cambio del contexto histórico es generada en respuesta a observaciones empíricas y obedeciendo también a la dinámica interna del tema específico a estudiar. Los aportes de la antropología, la sociología y la historia han contribuido, junto con la economía, a elucidar el sentido de dicho concepto y, en la actualidad, existen más afinidades entre los puntos de vista a partir de las interrelaciones conceptuales de esas disciplinas (Arcos, 2008).

Por ejemplo, la economía se refiere al desarrollo en términos relacionados con la capacidad de las personas en cuanto a tener la oportunidad concreta para insertarse de una manera efectiva en los sistemas de producción, distribución y consumo. Todo ello, a fin de proveer los satisfactores para las personas, familias y grupos sociales (Reyes, 2009).

En relación a lo anterior, dentro del concepto central del desarrollo, Reyes (2009) afirma que:

La inclusión social está relacionada dentro de dicha conceptualización sobre desarrollo, con la participación activa, efectiva, plena, libre de los individuos, grupos sociales y comunidades. Esta participación le confiere poder a los grupos muchas veces divididos en función de la distribución geográfica para la toma de decisiones, y consecuentemente

para la utilización correspondiente del poder en función de sus necesidades, recursos y aspiraciones (Reyes, 2009, p.135).

Para llevar a cabo la participación de la que se habla anteriormente, es necesario mencionar el espacio de la distribución geográfica de la toma de decisiones a la que se refiere Reyes (2009).

En dicho caso, Chambers (1993) especifica una conceptualización de la importancia de relacionar tanto el desarrollo económico y el desarrollo social con un desarrollo territorial. Para eso menciona la capacidad de las poblaciones de administrar su ambiente natural de una manera viable, a través de la construcción de un cuadro institucional apropiado y de una identidad cultural que tiene su base material en la construcción misma del territorio, y que a partir de esto se genere un desarrollo integral enriquecido por la diversidad (Valcárcel, 2006).

Las definiciones anteriores son coherentes con la perspectiva concentrada a otro tipo de desarrollo que se encamina en integrar no solo las intervenciones de personas dentro de un entorno económico, sino que también en la inclusión social de las personas que participan de dichos desarrollos. Sin embargo, existe la necesidad de nombrar el territorio en el que se llevará a cabo el desarrollo de una comunidad, puesto que Jara (2009) afirma que, la realidad del territorio se puede construir mediante las relaciones que se tengan con la promoción de un desarrollo rural, que no son un simple agregado de cosas separadas, sino, una construcción multidimensional. Lo cual se logra mediante una cooperación que permita crear un ambiente relacional y facilite la construcción de procesos de desarrollo sostenible en los territorios, para que las relaciones sean más próximas y profundas, y se pueda observar un tejido denso en vinculaciones con los otros y con la naturaleza (Jara, 2009).

Dada la importancia de ver las teorías de conceptualización enfocadas a los diferentes desarrollos mencionados anteriormente, es primordial reconocer que el desarrollo territorial llega a ser la base para el perfeccionamiento de los diferentes desarrollos y como consecuencia se genera el progreso de la sociedad. Es ahí, donde se hace pertinente adicionar lo que argumenta Sili (2005):

Proceso de transformación de lo rural que, a través de la organización y dinamización del territorio y de la puesta en marcha de metodologías dinámicas y flexibles de organización social, pretende alcanzar un alto grado de innovación y diversificación económica

ca productiva (...). Altos niveles de capital social y cultural rural a fin de fomentar la inclusión social, el arraigo de la gente a su tierra y una mayor capacidad de innovación social y cultural. Infraestructura, equipamientos y servicios eficientes para el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida (Sili, 2005, p.70).

Es decir, Sili (2005) se enfoca en un tema importante que nace a partir de un desarrollo territorial y es fijar su mirada a las zonas rurales, que precisamente son las que experimentan las consecuencias de la falta de desarrollo, por lo cual se hace indispensable enfatizar la conceptualización de un desarrollo rural.

1.2 El desarrollo dentro de las zonas rurales

Las personas que viven en zonas rurales, el gobierno o entes externos, son actores que intervienen en el campo, todo con el fin de lograr el mejoramiento del problema de agotamiento de los recursos naturales y sociales, los cuales han permitido evaluar con mayor importancia el desarrollo rural, y así acceder a los cambios que han estado ocurriendo dentro de este contexto (Pino, 2013). Por tal motivo es necesario ampliar a través de las teorías la conceptualización de cuáles son los factores que caracterizan al desarrollo rural.

Para ello es importante ver el enfoque de Pérez (2001) que define al desarrollo rural como un proceso de mejoramiento en cuanto al bienestar de la población rural y de la contribución que hace el entorno rural y al bienestar de la población en su conjunto (Pérez, 2001). El enfoque que genera este autor en gestionar los beneficios que afectan directamente a las personas que viven dentro de estas zonas rurales, es inconcluso ya que no especifica sí a partir del mejoramiento de dicho bienestar se beneficia también el territorio como tal y cuáles serían las herramientas necesarias para poder realizarlo.

Con el fin de complementar la definición anterior, Martínez (2006) asegura que el desarrollo rural es un proceso que fija como objetivos aumentar la calidad de vida de los habitantes del medio rural, implicando el incremento de los niveles de renta, la mejora en las condiciones de vida, del trabajo y la conservación del medio ambiente (Martínez, 2006). Sin embargo, es preciso considerar quien controla todo este tipo de intervenciones a través del tiempo.

Es por lo anterior que, existe otra interpretación que se enfoca hacia un desarrollo sostenible du-

rante el tiempo, definido por la ONU como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras, de tal manera que se asegure la prosperidad y seguridad a nuevas generaciones y se involucre la participación de entidades en la toma de decisiones (ONU, 1987). Los puntos de vista anteriormente mencionados resultan importantes, ya que no solo se llega a un común denominador, el cual es enfocarse primordialmente en la búsqueda del bienestar en las poblaciones rurales, sino que también se hace importante la mediación de procesos económicos que a futuro permita una estabilidad para dicha población.

No obstante, llegando a este punto teórico y dentro de la búsqueda de un proceso de conservación en el transcurso del tiempo, se hace elemental la afirmación de Nogales (2006) que en colaboración con la Unión Europea define el desarrollo rural como el proceso de revitalización equilibrado y auto sostenible del mundo rural basado en su potencial económico, social y medioambiental, con una política regional y una aplicación integrada de medidas con base territorial por parte de organizaciones participativas (Nogales, 2006). Conceptualización que permite ser elegida como la más integral, ya que reúne todos los conceptos de los anteriores autores.

Por lo tanto, para esta investigación, basándose en el aporte de Nogales (2006), se podría concluir que el desarrollo rural consiste en gestionar equilibrada y equitativamente factores tanto económicos, como sociales y medioambientales que permitan ofrecer el bienestar y mejora en la calidad de vida de los habitantes rurales, sin dejar de lado el bienestar del territorio y la intervención de una institucionalidad, que permita abrir oportunidades de inclusión a toda la comunidad. Ahora, todo lo anterior conduce a un concepto integral de desarrollo, haciendo mención a que las zonas rurales como lugar geográfico necesitan de la participación y el fomento de los complementos del desarrollo rural como lo demuestran las teorías anteriores.

Sin embargo, para hablar de desarrollo rural en Colombia y de la intervención institucional, se hace indispensable mirar la realidad de estos sectores. Y que en este sentido, los grupos de poder han generado distintas modalidades de apropiación de los recursos y de control de su población, separando a las comunidades de sus tierras y territorios tradicionales y limitando el acceso a los mismos como consecuencias de un conflicto armado (Fajardo, 2014). Por lo tanto, se estima que

al concepto de desarrollo rural le hace falta ser complementado con la realidad de un país que durante los últimos 50 años no ha experimentado el proceso de revitalización equilibrado y auto sostenible del mundo rural del que habla Nogales (2006).

1.3 El conflicto armado entre la ruralidad colombiana

Las zonas rurales en Colombia son puntos críticos para la generación de desarrollo, en donde el desarrollo económico, social y territorial permite evidenciar la magnitud del aprovechamiento de las mismas, sin embargo, Colombia es un país que desde hace unas décadas no muestra los mejores resultados de ello. Una de las causas más importantes de la realidad que enfrenta la población rural es el conflicto armado, por lo cual es clave estudiar la generación de cambios que han resultado de esta problemática (Fajardo, 2014).

El conflicto armado interno es un suceso que ha afectado a la población colombiana durante las últimas cinco décadas, siendo un hecho tan persistente que se ha acomodado de una manera natural a la realidad del sector rural, convirtiéndose en una de las causantes de violencia y tragedias humanitarias. Según Otero (2007), dicha problemática se define como la lucha entre las fuerzas armadas del Estado colombiano y grupos armados disidentes, en donde existe un desacuerdo sobre aspectos políticos, económicos, sociales y culturales, que da lugar a un conflicto armado, y en el cual un conjunto de individuos está consciente de la injusticia y las desigualdades provocadas por un grupo dominante en el poder y consideran que es imposible resolverlos por medios pacíficos (Otero, 2007).

Así mismo, Pizarro (2004) con base en Steven David (1997), complementa la afirmación anterior, definiendo el conflicto armado interno como una confrontación que se origina principalmente bajo factores domésticos más que en factores ligados al sistema internacional, y en donde la violencia armada transcurre esencialmente en los límites de un solo Estado (Pizarro, 2004), en el caso Colombiano su procedencia se da a partir de controversias político-ideológicas y de problemas agrarios. Por tal razón, es pertinente realizar una perspectiva histórica, teniendo como punto de partida el periodo de violencia política y conflicto armado interno que se dio en 1965, ya que durante esta fecha surgieron las FARC y el ELN actores que aún para el año 2006 seguían siendo fuerzas insurgentes levantadas contra el Estado.

Durante los últimos 50 años del conflicto cada uno de los gobiernos que han sido elegidos han desarrollado relevantes estrategias con el objetivo de disminuir la intensidad de las confrontaciones la incidencia del narcotráfico y el crecimiento del paramilitarismo, así también mejorar el costo de vida y reparar los años perdidos por las víctimas y la sociedad en general (Otero, 2007).

Dichas estrategias se dan para responder a esta problemática, donde el gobierno empieza a expedir leyes, decretos y documentos del consejo nacional de política económica y social (Conpes, 2014), además de impulsar una política pública para la atención de las víctimas de la violencia, en la cual a pesar de que se ha mitigado la crisis humanitaria, para el año 2010 aún no se habían logrado resultados exitosos en cuanto a la reparación y estabilización económica para quienes son afectados. En este contexto la situación es preocupante ante la presencia de estos grupos al margen de la ley, que por años han recrudecido la violencia (Ulloa y Lizbeth, 2011). Motivo por el cual, es oportuno definir la intensidad del conflicto, clasificado de acuerdo a la literatura en menores, intermedios y de guerra, determinados según el número de víctimas mortales calculadas bien sea en un periodo anual o al finalizar los enfrentamientos, esta información es recapitulada en la siguiente tabla:

Tabla 1. Intensidad del Conflicto Armado

INTENSIDAD DEL CONFLICTO ARMADO	
Clasificación	Caracterización
Menores	25 muertos por año, pero no acumulan 1000 a lo largo de la contienda
Intermedios	25 muertos por año y más de 1000 en total
De Guerra	Al menos 1000 muertos en un año

Fuente: Elaboración propia, a partir de Otero (2007).

Con base en la información anterior, el conflicto colombiano se clasifica en su máximo nivel, ya que ha superado más de 1000 muertos en varios años (Otero, 2007). Además de homicidios, también se presentan víctimas por acontecimientos como desplazamiento, el cual es la principal causa por la que se ven afectados los habitantes de las zonas rurales.

De acuerdo al informe que presenta Naciones Unidas (2010) se evidencia que para el año 1997 Colombia, comenzó a registrar a los desplazados internos y que para el año 2010 contaba con un

total de 3,3 millones (ACNUR, 2010), además, la agencia presidencial para la acción social y la cooperación internacional junto con la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES), registro 2.412.834 personas que se encontraban en situación de desplazamiento para el periodo de 2002-2009, hacia el 2014 Colombia continuaba teniendo una de las mayores poblaciones en situación de desplazamiento con 6 millones de personas en dicha situación, y para el mes de febrero de 2017 el registro de personas afectadas por este acontecimiento fue de 7.108.181 lo que representa un 88.3% del total de personas reportadas como víctimas del conflicto armado ya que la totalidad de estas es de 8.048.252 (Ulloa y Lizbeth, 2011).

Se considera entonces que los grupos armados junto con las Fuerzas armadas hacen uso de la fuerza contra la población civil, obligándola a tomar partido en donde esta misma, es presionada a dividirse y convertirse en un frente de guerra, además, con los grupos armados se comparten espacios geográficos, recursos económicos, vínculos familiares y culturales, este tipo de violencia genera así, una ruptura del tejido social, pérdida de cooperación, solidaridad y confianza, forjando prevención entre las comunidades, miedo a opinar y debilitamiento en procesos asociativos por parte de la población, lo que conlleva al empobrecimiento y el empeoramiento de las condiciones de vida (Trejos, 2016).

Por otra parte, aquellas personas que no consideran la posibilidad de participar en estos grupos armados, resultan ser obligadas a salir de sus territorios y asentarse en lugares que son completamente ajenos a sus modos de vida, lo que implica un desplazamiento forzoso y es considerado como una manifestación de irrespeto sistemático de los actores armados al Derecho Internacional Humanitario (Acuña, 2013).

Tal cual es el caso de los jóvenes quienes sufren con más intensidad dichas problemáticas ya que el desplazamiento les dificulta su fácil adaptación a otras zonas y muchas veces resulta frustrante, mientras que por otra parte y aún más preocupante la vía tomada a causa del conflicto armado por dicha población es la vinculación a los grupos armados ilegales, cifra registrada en 8.098 personas para el año 2017, la cual representa que la falta de oportunidades y la denigración en esta población no permite un progreso en las zonas rurales, ya que a través del desarrollo de sus capacidades son ellos quienes puede llegar a posibilitar que el desarrollo social, político y económico, sobre todo en estas áreas no se frustre más, por este motivo se considera necesario ampliar la información sobre esta población que se ve como una de las más vulnerables.

Queda en evidencia que las zonas geográficas más afectadas por el conflicto armado en Colombia son las zonas rurales, y que además perturban negativamente al progreso del concepto integral de desarrollo, es decir, que no ha permitido el crecimiento tanto económico, social y territorial de las comunidades rurales colombianas y como se mencionó anteriormente en especial la realidad de los jóvenes de estas zonas.

2. Jóvenes rurales como protagonistas de cambio

La inclusión de la población joven como actor principal de acción, es primordial dentro del proceso de transformación de la realidad rural (Church, 2002). Sin embargo, en el caso colombiano esta población es la directamente afectada por las evidentes problemáticas en las zonas rurales, presentándose problemas de exclusión social y de marginación económica las cuales revisten un papel muy importante en el desarrollo de la guerra, ampliando el eco del conflicto armado y sus consecuencias en el territorio rural. Por tales razones se define a los jóvenes desde una perspectiva teórica, y luego de esto se analiza a la población rural y sus características, con el fin de entrelazar rasgos distintivos de los jóvenes rurales.

2.1 Conceptualización de Jóvenes

Durante varios años se han desarrollado diversas aproximaciones teóricas sobre juventud, que a medida del tiempo han ido evolucionando con referencia a la situación histórica que se presenta. En este mismo sentido, se han ampliado teorías acerca del papel de los jóvenes en la sociedad, los movimientos juveniles que han surgido y finalmente cómo estas teorías predominan en las ciencias sociales. Por consiguiente, al hablar de juventud nos remontamos a la historia, que según como lo explica Kustrin (2007), desde tiempos inmemorables se ha hablado de juventud, precisando en la existencia de grupos de jóvenes, que han hecho presencia en diversos procesos históricos como civilizaciones de la antigua Grecia y Roma (Kustrín, 2007).

Sin embargo, antiguas sociedades europeas pre industrializadas, no tenían clara la diferencia entre niños, jóvenes y adultos. Por consiguiente, durante la edad media y principios de la edad moderna consideraban que los niños después de los siete años de edad ya hacían parte de la comunidad de hombres-adultos. Inclusive durante esta época la terminología que hacía referencia a los

grupos de edad era diferente, ya que, la etapa de la adolescencia comprendía entre los 21-28 años según diversos esquemas, mientras que la juventud iba de los 40-50 años de edad.

Sin embargo, según la UNESCO, actualmente el concepto de juventud refiere a las personas comprendidas entre los 14 y 24 años de edad, la cual constituye un grupo heterogéneo con una constante evolución, pero que muchas veces puede estar determinada por el acceso al trabajo, las responsabilidades, las exclusiones y las autonomías que esta etapa implica (UNESCO, 2015). En este orden de ideas Argullo (2014) con base en Allerbeck define la juventud, por un lado en virtud a un comportamiento empíricamente acumulado dentro de unos límites de edad aproximados, y por otro lado al logro aún pendiente de posiciones socioeconómicas, es decir como un estatus social pero aun incompleto (Argulló, 2014).

Desde otro punto de vista, Villa (2011) define joven como un fenómeno sociológico que, en consecuencia, hay que entender desde la órbita de la reflexión sobre lo social-humano y del devenir histórico (Villa, 2011). De esta forma, se puede afirmar que cuando se hace alusión a la juventud se refiere a la condición social con cualidades específicas que pueden manifestarse de diferentes maneras teniendo en cuenta la época histórica y la sociedad en la que se desarrolle esta persona.

Por otra parte, Urcola (2003) hace énfasis en que la juventud se construye como un periodo de descubrimiento y crecimiento subjetivo de la propia personalidad y del mundo circundante. Descubriendo las propias capacidades y las herramientas que el contexto le provee para poder crear y recrear su vida junto con el entorno que lo rodea. Por consiguiente, el autor determina que la juventud se construye a sí mismo, en un estado provisional de pasar de una etapa a otra, considerando la edad como un tema pasajero (Urcola, 2003). Como resultado, de esta etapa la juventud fue estructurada como representación social de un futuro prometedor y como una posible desdicha o fuente de caos en un juego de conflictos futuros que van de lo instituido a lo instituyente.

Teniendo en cuenta los puntos de vista anteriores se deduce, que cada joven desarrolla diferentes identidades y relaciones con su entorno, en este sentido, Viana y Vommaro (2014) propone que dicho concepto no se trata de una juventud homogénea sino por el contrario de distintas y diversas juventudes, las cuales pasaron a ser revalorizadas a partir del entendimiento de los jóvenes

como sujetos de derecho y actores estratégicos del desarrollo (Viana y Vommaro, 2014). En la última década se han generado cambios políticos que repercuten en las participaciones de los jóvenes. De esta forma, es importante resaltar que la política de juventud no constituye apenas un conjunto de programas y proyectos destinados a los jóvenes, sino que también incluyen y construyen una concepción juvenil que es un producto social de un determinado contexto histórico orientado a promover el desarrollo de las zonas en las que habita esta población.

En este sentido, Mingote (2013) asegura que es necesario destacar la importancia especial que tiene el poder contar con oportunidades de participación en los diferentes ámbitos de la vida social para permitir el desarrollo de la identidad personal, el aprendizaje de conocimientos y habilidades que contribuyen al proceso de formación de vínculos sociales y la construcción de una autoestima y autoeficacia satisfactoria. Cuando existe una insuficiencia de oportunidades de participación y falta de recursos, los jóvenes pueden desarrollar actitudes negativas de tipo violento que median en conductas de riesgo para sí mismo y para los demás (Mingote, 2013).

Esta carencia de oportunidades es evidente esencialmente en las áreas rurales donde la población se caracteriza por tener altos índices de pobreza analfabetismo y baja calidad de vida por esta razón es necesario analizarla a fondo ya que es aquel el entorno en donde se desenvuelven los jóvenes más vulnerables lo que impide el desarrollo en ellos mismos y un posible cambio social para estas poblaciones que aún siguen siendo marginadas.

2.2 Descripción de la población rural

Por lo anterior, parece preferible evitar discusiones largas sobre conceptos tan rígidos e infructuosos como edades límites fijas para la juventud. Por consiguiente, lo que interesa es entender mejor los procesos y transiciones que viven los jóvenes dentro que un entorno rural, y la medida en que algunos de ellos viven estos cambios en forma sana y exitosa mientras que otros sufren distorsiones en el pasaje de la infancia a la adultez (Durstun, 1996).

Según el Informe de Desarrollo Humano prueba que la población rural en Colombia es de 32%, las proporciones de población urbana y rural prácticamente se invirtieron a lo largo del siglo pasado ya que, en 1938 cerca del 30% de la población del país vivía en zonas urbanas (70% en

áreas rurales) y a finales del siglo pasado la proporción era prácticamente 70% (y, por tanto, casi 30% en zonas rurales). La zona rural en Colombia se encuentra en una etapa de transición demográfica rezagada. En comparación con la zona urbana y con el agregado nacional, la disminución de la tasa de fecundidad en la zona rural ha sido menos acelerada y la esperanza de vida al nacer es menor (Acosta, Botiva, Ramirez y Uribe, 2016).

Colombia es uno de los países de América Latina que aún en el siglo XXI, cuenta con un alto porcentaje de población rural, conformada por campesinos, pequeños y grandes propietarios de tierras, pescadores, artesanos, mineros, indígenas y comunidades afrodescendientes. Según el Dane, define la población rural como el número de habitantes que viven efectivamente dentro de los límites fronterizos de la zona rural unidad espacial de referencia (UER). Así mismo, por zona rural se entiende como la porción del territorio de la UER que está por fuera de la zona urbana, la cual está constituida por centros poblados y por la zona rural dispersa (Dane, 2009).

De igual modo, Kessler (2005) propone hacer un enfoque etario, en donde se combina tanto la edad cronológica con las secuencias de etapas de ciclo normal de la vida, y de tal modo evidenciar las diferentes costumbres y estrategias que corresponden a cada etapa, a fin de encontrar modos más eficaces y menos abstractos de intervención académica y política (Kessler, 2005).

A pesar de las diferentes perspectivas y enfoques que le da cada autor a la población rural, este no deja de ser un grupo social marginado, ya que existe una serie de estereotipos para esta población en la cual hay desigualdades y desequilibrios estructurales que se encuentran ligados principalmente a la poca integración que tiene esta sociedad para vincularse a la parte urbana, generando una minoría tanto en aspectos sociales, económicos e incluso políticos, por lo que las nuevas generaciones buscan con frecuencia trasladarse a otros espacios sociales en donde puedan asumir otros vínculos laborales y otros referentes socio-territoriales (Osorio, Jaramillo y Orjuela, 2010). Acorde con esto, es apropiado hacer una exploración de cuáles son las reacciones y de qué forma actúan los jóvenes frente a este tipo de problemáticas presentes en el territorio colombiano.

2.3 Especificación de la juventud rural

Colombia se caracteriza por ser una población joven ya que casi dos tercios de su población tienen menos de 29 años de edad. Esta población para el año 2012 fue ocupada por 12.5 millones de personas lo que indica que representa un 26.8% de la población total del país, de esta cantidad 2,6 millones se catalogan como jóvenes y un 19,1% vive en área rural, proporción de ruralidad levemente menor que la de la población total, lo que revela un éxodo mayor de jóvenes desde este sector. Sin embargo, para el DANE el porcentaje de población joven irá descendiendo lentamente, hasta que en el 2020 uno de cada cuatro colombianos tendrá entre 14 y 28 años especialmente en las zonas rurales de Colombia (CONPES, 2014).

Sin embargo, la juventud no solo se es valorada a partir de un rango de edad, sino que constituye una construcción social redefinida en el tiempo y el espacio sociocultural, lo que hace posible que mientras en el campo a los 10 años se deja de ser joven, en las clases medias y altas de las ciudades la juventud llega hasta los 25 años. A partir de esta afirmación el término juventud se desarrolla entonces, conforme al acceso al trabajo y las responsabilidades, por las exclusiones y autonomías que esto implica (Osorio, Jaramillo, y Orjuela, 2010), razón por la cual se concibe a los jóvenes rurales como un sector de atención y no como agentes sociales indispensables para el desarrollo nacional, ya que no se parte del desarrollo integral de la juventud rural más allá de su inclusión como fuerza de trabajo (SAGARPA, 2002).

Uno de los factores más importantes que requieren atención en zonas rurales, es la educación entendido por Zapata (2002) como un vehículo de movilidad social ascendente, que remite a la posibilidad de obtener una mejor calidad de vida, reconocimiento por parte de la sociedad y una mayor autoestima (Zapata, 2002). Sin embargo, en contraste con la realidad colombiana, según el Censo Nacional Agropecuario el 72% de los jóvenes entre 17 y 24 años no tienen acceso a la educación (Osorio, Jaramillo, y Orjuela, 2010), además se afirma que de cada 100 estudiantes que ingresan al sistema educativo en la zona rural, 48 culminan la educación media, mientras que en las áreas urbanas lo hacen 82 estudiantes (Delgado, 2014), relacionando estas últimas cifras con un último testimonio de Zapata (2002), pueden ser justificadas en parte porque los profesores básicos rurales muestran conductas discriminatorias a los niños campesinos lo que contribuye a una desmotivación en su proceso educativo que impiden llevar a cabo el desarrollo de las capa-

ciudades de los jóvenes (Zapata, 2002).

También se debe tener en cuenta la identidad de estos jóvenes rurales que interactúan en una cultura tradicional, lo que hace que se encuentren presionados frente al arraigo de sus costumbres rurales y la globalización, lo que desencadena sensaciones de marginación social, ya que ellos se encuentran apegados a su vida rural, pero sienten atracción por la vida urbana por ejemplo en cuanto a moda, tendencias de música o alimentación se trata, aspectos en los cuales la familia sigue siendo un eje socializador; mediante esta identidad, se refleja un sentido de pertenencia en cuanto a la familia, al predio, a la vereda, al municipio y a la región, lo que resulta ser un factor importante a la hora de generar un desarrollo en su misma región, ya que cuando en este tipo de familias se abren los lazos familiares, los vínculos con la vida rural tienden a debilitarse.

En este sentido, la identidad de las personas jóvenes rurales sigue ligada al territorio rural, pero si bien es cierto es necesario aportar a la construcción de su identidad, mediante alternativas de desarrollo que reivindiquen las historias, los valores y las tradiciones propias de la vida rural, creando puentes entre la racionalidad productiva tradicional y la moderna (Jurado y Tobasura, 2012).

En respuesta a estas problemáticas, un informe presentado por Unicef y Oij muestra que se han desarrollado avances e importantes estudios y experiencias sobre juventud rural, por lo cual, propone que estos deben ser aprovechados para propuestas de acción que aporten a la transformación de las economías en las diversas regiones que influyan de manera profunda en la agricultura y la sociedad rural (Durston, 1996).

El colectivo social joven rural es heterogéneo en su interior, y es fundamental tener en cuenta el contexto y las características socio-culturales, políticas y económicas de su entorno para poder pensar en cualquier tipo de intervención. Esas diferencias sustanciales, que crean subgrupos con base en ejes básicos de diferencia (clase social, urbano/ rural, orientación sexual, discapacidad, lo étnico/ racial), concurren a la creación de la categoría joven rural, plasmando la necesidad de nombrar identidades jóvenes plurales y específicas. La diversidad, el género y la edad son categorías centrales a contemplar cuando se plantea el enfoque diferencial en las políticas públicas de

territorios rurales (PROCASUR, 2012).

Derivados de los cambios que ha sufrido la economía rural, los jóvenes se convierten en parte fundamental de la nueva definición. Por tal motivo, se requiere que esta población esté incorporada en el marco conceptual de tal manera que den origen a la formulación de estrategias y objetivos de los proyectos impulsados para las zonas rurales. Sin embargo, según Durston (1996), si estos jóvenes no se encuentran capacitados en el tema, muy difícilmente ellos puedan aportar a un beneficio al desarrollo rural. De esta forma, para empezar a hacer visibles a los jóvenes rurales en este contexto es necesario una visión teórica coherente para la construcción de una juventud rural latinoamericana (Durston, 1996).

Para Colombia, ésta construcción de joven rural se desarrolla de manera particular y colectiva por esta población, en relación a distintos espacios e instituciones socializadoras, con el interés de incorporar un sistema orientador de prácticas rurales, apreciaciones y percepciones que dan sentido a la experiencia, permitiendo seleccionar la información y producir prácticas y decisiones que redundan en la capacidad para ejercer responsablemente sus derechos y deberes como jóvenes de los territorios rurales. Es además un momento vital donde se están consolidando las capacidades físicas, intelectuales y morales que generen un aporte a estas zonas geográficas colombianas (PROCASUR, 2012).

En este sentido, es necesario reconocer que a pesar de las grandes zonas rurales geográficas con las que cuenta Colombia la población rural no vive en ellas, y que la caracterización que se precisa de jóvenes rurales no está siendo ejercida en dicho territorio. Sin embargo, al hablar de juventud la teoría permite pensar en una intervención que recupere los deberes y derechos que se pueden ejercer en dichas zonas, y cambiar el panorama de la actual realidad de la población rural. Por consiguiente, se puede inferir que el desarrollo rural se entiende hoy, como un proceso de mejora del nivel del bienestar de los jóvenes rurales y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, en donde con la ayuda de proyectos o planes de emprendimiento se genere un mejor aprovechamiento de los recursos naturales (López, 2005).

3. Planes de acción de jóvenes dentro del desarrollo rural

Las condiciones sociales y económicas del desarrollo rural permiten formulaciones recientes sobre la urgencia dentro del país de un desarrollo del sector a través de iniciativas de jóvenes rurales que reconozcan la inclusión social y productiva de gran parte de la población. Llegando a este punto, es oportuno analizar antecedentes que permitan verificar el éxito de la relación que existe entre jóvenes rurales y el desarrollo.

De esta manera es pertinente mencionar que en la actualidad los jóvenes se enfrentan a lo que según el PNUD (2017) es definido como la paradoja del desarrollo desigual, en la cual se afirma que aún persisten numerosos obstáculos que impiden su empoderamiento, tales como baja cobertura de educación en todos los niveles, violencia, pobreza, desempleo, desigualdad y limitados espacios de participación. Sin embargo, también son protagonistas, pues se asegura que nunca antes en la historia, la región ha contado con tantos jóvenes, lo que los ubica como una fuerza política y productiva de vital importancia. Y una de las ventajas es que ellos cuentan con mayor acceso a la información, más expectativas de autonomía, son mucho más cohesionados y resultan ser más aptos para los cambios productivos (PNUD, 2017).

Adicional a esto, Dirven (2010) argumenta que la inclusión de la población juvenil logra de manera positiva el fomento del desarrollo rural haciendo énfasis en nuevas ventajas:

La juventud actual presenta varias ventajas por sobre las multitudes etarias mayores ligadas a su mayor educación formal. Esto no sólo entrega conocimientos específicos, sino también otras características como: la capacidad de asimilación de nuevas ideas, menor fatalismo, disciplina, ordenamiento y sistematización de información, carácter competitivo, etc. Varias de estas características son directamente aplicables a la actividad productiva. Por lo mismo, por el ciclo de vida en plena etapa de expansión y las características mismas de la juventud, suele tener mayor apertura a la innovación y a los cambios (Dirven, 2010, p.124).

Así mismo, (Durstun, 2001) afirma que toda estrategia de desarrollo rural necesita de una política de juventud, porque el futuro de la sociedad y de la economía rural está en manos de los jóvenes de hoy. Por lo cual según Londoño (2009) basado en el programa de Jóvenes Tejedores de Sociedad expone que resulta necesario involucrar activamente a los jóvenes en procesos de desa-

rollo local, social y comunitario a partir de la estructuración de propuestas de formación, donde se de paso a la participación y organización como modelo de relación comunitaria, con el fin de construir y fortalecer el tejido social mediante el impulso de redes juveniles (Londoño, Ordoñez y Ried, 2009). Adicionalmente, según ley estatutaria colombiana 1622 de 2013 se deben impulsar las plataformas juveniles, las cuales son definidas en el capítulo IV artículo 60, como escenarios de encuentro, articulación, coordinación y concertación de las juventudes, de carácter autónomo asesor, en los cuales por cada ente territorial municipal, distrital y local deberá existir una plataforma, la cual será conformada por un número plural de procesos y prácticas organizativas, así como por espacios de participación de los y las jóvenes (Colombia Joven , 2013).

Por lo anterior se requiere de planes de acción que permitan un empoderamiento de los jóvenes de su propio territorio y mediante los cuales se busque una transformación constante y permanente del lugar donde habitan en los que cabe destacar el emprendimiento y la participación política.

3.1 Prácticas de emprendimiento en áreas rurales

A pesar de que se han verificado las consecuencias de dichas problemáticas, como la pobreza o desigualdad, y sumado a eso los efectos de un conflicto armado, las zonas rurales aún son bastantes en Colombia, así que la perspectiva que presenta el DPN (2014) genera un horizonte de esperanza, ya que afirma que es importante reconocer que a partir de 2012, el campo colombiano y el sector agropecuario han recobrado protagonismo en el diseño de la política pública y en la asignación del presupuesto (DPN, 2014).

Esto se traduce por una parte en un ajuste institucional del MADR (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural) y la creación de entidades que apoyan la planificación del desarrollo rural y agropecuario incluyendo a jóvenes rurales, como la Unidad de Planificación de Tierras Rurales, Adecuación de Tierras y Usos Agropecuarios (UPRA) y la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP); y aquellas que se encargan de la implementación de la Ley de Víctimas (1448 de 2011), como (UAEGRTD) la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras despojadas (DPN, 2014).

El desarrollo rural, por otra parte, es un proceso que necesariamente involucra el desarrollo agrícola, pero basado en la participación de los actores beneficiados, los habitantes del campo (Parrado, 2006), en este orden de ideas, la riqueza de recursos naturales que posee el país puede y debe ser un camino hacia la generación de ingreso en la economía rural. Preciado (2006), muestra una perspectiva dirigida al aprovechamiento de los recursos naturales que aún faltan por explorar, y que la juventud sea la mejor herramienta para realizarlo. Ahora bien, si las cosas están planteadas en el sentido de articular el sector primario en una agenda de competitividad regional y más aún si los gobernantes quieren que el país se convierta en un gran comerciante de productos provenientes del campo para no quedar por fuera del esquema globalizante de la economía se tendrá que tener en cuenta la participación activa de los jóvenes, ya que son ellos los que pueden construir un presente para cosechar frutos a futuro (Preciado, 2006).

En adición, según Colombia Joven el fomento de emprendimiento se realiza mediante el impulso a proyectos productivos propios, el financiamiento a iniciativas viables y el apoyo a jóvenes emprendedores, también se tiene en cuenta que dichas actividades se realicen a través de la creación de mecanismos que les permita ganar experiencia y permita avanzar a través del seguimiento y el desenvolvimiento de las mismas (Colombia joven, 2010).

Sin embargo, también es necesario el involucramiento de procesos colectivos ya que una acción emprendedora se concibe como toda acción innovadora que, a través de un sistema organizado de relaciones interpersonales y la combinación de recursos se orienta al logro de un determinado fin (Dávila y Honores, 2006). De esta manera se afirma que

Cuanto más agentes de desarrollo participen, más factible será el desarrollo local. Cuanto más actores de la comunidad se comprometan y trabajen activamente por el desarrollo local de la misma, más fácil será la construcción de redes, la comprensión de la realidad, y la visión de las fortalezas y debilidades del territorio. Lo que permitirá afrontar de una forma más eficiente la satisfacción de las necesidades locales y dar mejores respuestas a las demandas de la comunidad (Formichella, 2004, p.27).

Además de este tipo de práctica se suma un nuevo plan de acción que genera procesos de liderazgo y participación en los jóvenes en donde se da lugar a tomar nuevas vocerías para generar cambios en su territorio.

3.2 Participación política y organizaciones juveniles

Apostar en la juventud es un deber del gobierno nacional y de las organizaciones locales. Es un garante de la viabilidad futura de la sociedad colombiana y de su inserción en la economía global. Si se logra que los jóvenes tengan una visión estratégica de desarrollo de sus localidades y que tengan las habilidades y el acceso a los medios necesarios para realizar dicha visión, se estaría inyectando a estas comunidades de un liderazgo técnico, político y social a muy corto plazo.

De esta manera, este liderazgo juvenil resulta ser una formación que contribuye al empoderamiento de los jóvenes como actores socio-políticos, críticos y activos, en donde se promueve la búsqueda de respuestas y soluciones a las problemáticas actuales, para esto, es necesario que se les reconozca como verdaderos actores sociales. Sin embargo, lo anteriormente nombrado no funcionaría si no existiera como primera herramienta, un espacio rural extenso en donde se haga fácil el descubrir de las habilidades de cada joven rural en participación y expresión activa con voz y voto (Ortega y Morales, 2013). Así pues, la principal exigencia que hacen los jóvenes a la sociedad es la de ser reconocidos como participantes de pleno derecho en el conjunto de los debates relativos al presente y futuro de la sociedad y desempeñar en ellos un papel activo principalmente en la cosecha de la paz, no tan solo vista desde la ausencia de conflicto sino con la presencia de plena democracia, prosperidad, justicia social y equidad (Galán, 2000).

Por tal motivo se da trascendencia a las organizaciones juveniles como un tipo de participación, que permite a los jóvenes, crear espacios para incidir de manera comunitaria, para la construcción de ciudadanía a través de proyectos de intervención y experiencias democráticas en las comunidades locales, en la búsqueda de solucionar las problemáticas presentes en su entorno, esto es establecido mediante organizaciones que están al margen de algún apoyo estatal o privado, (Londoño *et al.*, 2009). Sin embargo, el Estado debe velar por su estimulación, y según la ley colombiana 375 de 1997 se debe incentivar a los jóvenes para que utilicen en forma positiva el tiempo libre para participar en grupos, movimientos y organizaciones juveniles para que presten servicios a la comunidad, además de reconocer y facilitar espacios donde los jóvenes de manera autónoma forjen nuevas identidades culturales y formas diversas de participación social política y comunitaria.

A partir de lo anterior, se hace imprescindible concluir que el establecer políticas públicas que sean: integrales, que procuren asumir la problemática juvenil en todas sus dimensiones; integrando a todos los actores relevantes; descentralizadas, brindando una alta prioridad a los esfuerzos en el plano rural; participativas, con un gran protagonismo juvenil y selectivas, dando prioridad a los jóvenes más vulnerables, de seguro se lograra mejorar el territorio del que depende Colombia.

Teniendo en cuenta que se identificó una relación directa de las habilidades de acción por parte de jóvenes con el desarrollo rural, y que los proyectos llevados a cabo por esta población juvenil resultan ser beneficiosas, podría decirse que a futuro estas iniciativas, si se siguen promoviendo de manera constante e impulsando el aprovechamiento del territorio rural de Colombia, el cual presenta oportunidades de desarrollo, llegarán a incursionar en un mercado internacional, en donde se explote al máximo las innovaciones que surgen de estos grupos juveniles.

La construcción de este marco teórico identifica las necesidades y orienta a investigar las posibles oportunidades de intervención de jóvenes rurales para cambiar su realidad, es decir, para fomentar el mejoramiento de vida de los habitantes de zonas rurales a través del desarrollo rural con base en un factor económico, una inclusión social y velar por el bienestar del propio territorio. De igual forma, permite encontrar las grandes áreas de afectación a consecuencia del principal factor de empobrecimiento en el área rural y las características que han obstruido un crecimiento continuo de las poblaciones rurales de Colombia, pero que, aun así, existe la congruencia de ejercer acción e inclusión participativa por parte de las capacidades de los jóvenes y formar un pos-conflicto que establezca un mejor panorama para las generaciones futuras.

Capítulo 2. Metodología

Esta investigación se desarrolló a partir de herramientas teóricas que permitieron lograr su objetivo final, el establecer de qué forma los jóvenes fomentan el desarrollo rural, a partir de una metodología cualitativa junto con el método de estudio de caso y el aporte de las técnicas de recopilación documental, encuesta transversal y la técnica de la entrevista no estructurada.

2.1 Metodología cualitativa

Así pues, es indispensable precisar términos como metodología entendiéndose como el conjunto de medios teóricos, conceptuales y técnicos que las disciplinas desarrollan para la obtención de bienes, así mismo este requiere de un método para poder definir un camino que hay que seguir para acceder al análisis de los distintos objetos de la investigación, haciendo uso de unas técnicas que aluden a procedimientos de actuación concreta y particular de la recogida de información relacionada con la investigación (Camboy y Gomez, 2009).

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que partir de un concepto de investigación como base a la aplicabilidad de la metodología, Hernández (2010) precisa que es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema. Las investigaciones se originan de ideas, sin importar el tipo de paradigma de estudio ni el enfoque que hay que seguir. Las ideas constituyen el primer acercamiento a la realidad objetiva (desde la perspectiva cuantitativa), a la realidad subjetiva (desde la aproximación cualitativa) o a la realidad intersubjetiva (desde la óptica mixta) que habrá de investigarse (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010).

Ahora, a partir de lo anterior se hace esencial conceptualizar la aproximación cualitativa, ya que estable que es la identificación de la naturaleza profunda de las realidades y su estructura dinámica, es decir aquella que le da razón plena a su comportamiento y las manifestaciones, sustentándose en documentos para luego reunirlos, seleccionarlos y analizarlos con el fin de permitir el desarrollo de la presente investigación. De esta forma, cabe mencionar que la metodología está compuesta por unas etapas de investigación, determinadas como, definición del problema, diseño de trabajo, recolección de datos, análisis de datos, informe y validación de información, lo que

establece un orden teórico para la facilidad de conseguir el objetivo final de esta investigación (Esup, 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior y complementando este concepto Cifuentes (2011) lo expone como un cuerpo multifacético y policromado que asume, una serie de posturas compartidas sobre lo ontológico, epistemológico, lo metodológico y lo ético. Variedad de perspectivas, aportes disciplinares de las ciencias sociales, humanas y naturales, y transdisciplinares, para realizar un análisis profundo de información, que permita seleccionar y concretar las relaciones teóricas necesarias que se encuentran presentes en la elaboración de este trabajo (Cifuentes, 2011).

Sin embargo, se hace fundamental especificar la forma en que se llevó a cabo las referencias teóricas anteriores, por lo cual se recurre a lo que afirma Galeno (2009) en donde valorar lo subjetivo y lo vivencial, con respecto a la interacción entre sujetos de la investigación es la forma de privilegiar lo local, lo cotidiano y lo cultural, con el fin de comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven la realidad sociocultural (Galeano, 2009). Es decir, este análisis se efectúa en base a información observacional, de expresión oral o escrita y a partir de dicha información se intenta captar la definición de la situación que efectúa el propio actor social y el significado que este da a su conducta, los cuales son claves para interpretar los hechos estudiados en esta monografía.

Con base en todo lo anterior, la presente investigación se desarrolló con un enfoque de tipo cualitativo, ya que, permitió tener una mayor comprensión, interpretación y conocimiento de la problemática, además de las implicaciones que puedan generarse a partir de esta. De igual forma, la realidad percibida que afirma Galeno (2009), la cual es precisamente una realidad actual que se evidencia en el sector rural de Colombia, en donde, los participantes de la interacción social son principalmente los jóvenes.

De esta forma, para precisar cada una de las teorías postuladas en el marco teórico se hace fundamental desarrollar la investigación de tipo cualitativo mediante un mecanismo que permita interpretar la realidad social evaluada desde su forma natural, esto se realizó a partir de la evaluación de una muestra de tal manera que se pueda reflejar hacia la totalidad de la población, de esta manera la herramienta más apropiada que permitió desarrollar con mayor veracidad y de una

manera más integra este procedimiento es el método de estudio de caso, el cual permitió describir situaciones concretas que ayudaron a comprobar las teorías planteadas.

2.2 Método estudio de caso único exploratorio

Observando que la investigación cualitativa necesita de un método para orientar al investigador es pertinente hacer uso del método de estudio de caso para realizar una aproximación de los fenómenos que son pertinentes de ser estudiados.

Teniendo en cuenta que el método de estudio de caso Martínez (2006) lo define como una herramienta valiosa de investigación, y que su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, permitiendo a esta investigación profundizar en casos específicos más que a generalizar, y buscar el análisis textual del fenómeno social como es percibido (Martínez, 2006). Sin embargo, Cifuentes (2011) reconoce este método como una estrategia investigativa que no solo describe, sino que interpreta y evalúa una realidad social particular (Cifuentes, 2011).

Por lo cual estos dos autores proponen mirar las realidades desde diferentes perspectivas provenientes de fuentes y participantes distintos, generando a ésta monografía, más posibilidades de interpretación, haciéndose necesarias para evaluar las prácticas sociales que se viven en las zonas rurales colombianas. La forma de poder desarrollar esta herramienta la explica Munarriz (1992) en donde el investigador podrá hacer preguntas y hallar respuestas basadas en hechos que se han estudiado, sin partir de las preconcepciones del investigador, es decir, poder comprender los acontecimientos de las zonas rurales colombianas tal y como lo perciben los participantes directos de la investigación (Munarriz, 1992).

Para poder realizar el hallazgo de dichas respuestas se debe tener en cuenta que tipos de estudio de caso existen para tal fin. Por lo cual se nombra a Yin (2003) en donde afirma que se puede tomar un caso único o casos múltiples y que al mismo tiempo puede ser exploratorio, descriptivo o explicativo. Un estudio de caso exploratorio determina la factibilidad de un procedimiento específico o bien definir preguntas o hipótesis para casos posteriores, que pueden o no ser estudiados consecutivamente desde la perspectiva del estudio de caso. En el estudio descriptivo, el obje-

tivo es presentar la descripción de un fenómeno en su contexto y en el estudio explicativo presentar datos incluidos en relaciones causales. De igual forma destaca el uso diferencial de la teoría en cada uno de estos estudios de caso. Por ejemplo, si se trata de un estudio exploratorio debe especificarse claramente qué se propone explorar, en el descriptivo, realizar descripciones completas y apropiadas y en un estudio explicativo, conocer y determinar cuáles son las teorías rivales (Yin, 2003). Lo anterior se convierte entonces en el punto de partida para establecer una descripción detallada sobre la realidad del sector rural en Colombia, que a partir de la utilización de la herramienta de investigación de un estudio de caso único exploratorio se pueda especificar criterios conforme a los temas planteados en el marco teórico, y que al mismo tiempo se pueda medir y registrar información recopilada de una muestra detallada o para este caso una zona rural específica en Colombia.

2.2.1 Muestra

Para realizar un estudio de caso exploratorio es importante describir la muestra en donde se llevará a cabo la exploración de la situación social en específico. Por lo cual se debe entender que un universo o población es un conjunto total de elementos que constituyen un área de interés analítico, al mismo tiempo se denomina muestra al subconjunto del conjunto total que es la población, y finalmente se debe entender por elemento a cada una de las partes constitutivas de una población (Samaja, 1994). De igual forma es indispensable presentar las distintas estrategias que ayudan a seleccionar una muestra eficiente dentro del estudio de caso, por lo cual se presenta el siguiente cuadro resumen basado en la información que arroja Flyvbjerg (2006).

Tabla 2. Estrategias para la selección de muestras

Tipo de Muestra	Objetivo de la Muestra
<ul style="list-style-type: none"> • Selección Aleatoria 	Este tipo de selección pretende evitar el sesgo sistemático en la muestra, al tener en cuenta como prioridad el tamaño de la muestra ya que es decisivo para su desarrollo.
1. Muestra Aleatoria	Intenta lograr una muestra representativa que permite la generalización a toda la población.
2. Muestra Estratificada	Se propone una generalización específica tomando determinados subgrupos dentro de la población.
3. Selección orientada por la Información	Este tipo de selección se da cuando se pretende maximizar la utilidad de la información desde pequeñas muestras y casos únicos

Fuente: Elaboración propia a partir de Flyvbjerg, 2006.

En ese sentido y con la ayuda teórica, esta investigación quedó organizada de acuerdo a que el universo del estudio de caso exploratorio fueron las zonas rurales de Colombia, a que la muestra o subconjunto sea de tipo estratificado, ya que, que la información encontrada se generalizó a un elemento específico, es decir, una zona rural delimitada de Colombia, que para esta monografía es la vereda de Morcá en el departamento de Boyacá, y que el elemento de esa muestra fueron los jóvenes que viven a diario una realidad rural.

Por lo anterior, se hace indispensable la descripción, en primer lugar, de los criterios que se utilizaron para escoger la muestra, y en segundo lugar las características de la misma.

La muestra se basó principalmente en tres temas nombrados en el marco teórico, el desarrollo rural, basado en criterios económicos, sociales y ambientales de dichas zonas. El conflicto armado, que como se argumentó en el marco teórico las zonas rurales son las más afectadas, y los jóvenes rurales que son los que sufren las consecuencias de todo lo que sucede en el diario vivir de la población.

A partir de lo expuesto anteriormente, se dirigió la mirada a enfatizar la muestra que para este caso es el departamento de Boyacá, ya que para el año 2005 el Dane según el último censo oficial del país, dio a conocer que el 47.8% de la población vive en zonas rurales, es decir, que aproximadamente la mitad de los habitantes de este departamento pueden evidenciar tanto las problemáticas como los avances de la realidad de estas zonas, de igual forma, especifica que más del 50% de ingresos económicos, factores sociales, y temas territoriales se debe al trabajo enfocado por el mismo departamento a estas zonas (Herrera y Buitrago, 2015).

Al respecto conviene decir que, Boyacá cuenta con un total de 123 municipios en donde según Rojas (2011), de la totalidad de los municipios 18 de ellos cuentan con un alto porcentaje de desarrollo rural, 50 de ellos con un porcentaje medio, 28 con un porcentaje bajo y el restante con un porcentaje muy bajo. Por lo cual es un departamento que tiene un equilibrio entre el poder generar desarrollo en sus zonas rurales y estar en constante búsqueda de mejorar e innovar en planes que permitan mayor desarrollo (Rojas y Rivera, 2011).

Otro aspecto que hizo al departamento de Boyacá ser tomado como estudio, es el hecho de que:

Las partes altas del departamento de Boyacá son clave para los propósitos de los grupos que hacen parte del conflicto armado en Colombia, principalmente de las Farc. En este sentido, Boyacá, además de ser parte de un corredor estratégico, también cuenta con lugares de retaguardia de la guerrilla que le permite ubicar y desplazar su fuerza hacia los departamentos de Arauca, Casanare, Santander, Cundinamarca y Norte de Santander (...). Sin embargo, el accionar de estos grupos no es notable, aunque es innegable que ejercen el dominio sobre algunos territorios y poblaciones (ACNUR, 2015, p.2).

Para argumentar la anterior información, se tiene en cuenta que si la mitad de dicho departamento es rural, existe la posibilidad de que el conflicto armado afecte con mayores oportunidades y de forma directa a la población, recordando lo que menciona Acuña (2013) en el marco teórico, donde explica que las personas que sufren las consecuencias de una guerra interna colombiana es la población rural, puesto que es la más vulnerable (Acuña, 2013).

Cabe concluir que, al nombrar que tan rural es el departamento de Boyacá, y como se percibe el conflicto armado, es preciso mencionar cual es el papel de los jóvenes en este departamento, ya que son los tres temas focales de esta investigación. Para el año 2014 Boyacá registra un total de 1'271.130 habitantes, de los cuales el 24% son jóvenes, dentro del porcentaje juvenil boyacense el 33.7% son jóvenes pobres y el 53 % están desempleados (CONPES, 2014). A estos porcentajes se le suma una noticia que justifica dichos resultados:

La provincia boyacense se está quedando sin jóvenes, quienes se van hacia las ciudades en busca de oportunidades de estudio y de empleo. Un estudio de la Dirección de Juventud de la Gobernación indica que al revisar la distribución de la población por área se deduce que, debido al predominio de desarrollo industrial y social de la zona urbana y la pérdida paulatina de población rural, se debilita la infraestructura del sector agropecuario (...). Boyacá se caracteriza en el ámbito nacional como un departamento expulsor de población, ante la imposibilidad de ofrecer empleo para las personas en edad productiva (...). Las personas que salen del departamento se encuentran en su mayoría entre los 15 y los 24 años de edad. Los jóvenes son los que emigran, buscando nuevos aprendizajes, conocimiento y oportunidades laborales (Periodico Boyaca 7 días, 2012, p.1).

En este punto de argumentación del porque se escogió al departamento de Boyacá, la investigación se dirigió a seleccionar la vereda que sirvió de ejemplo para demostrar que tanto se aplica la teoría en una realidad social que permita la intervención de jóvenes en el fomento del desarrollo rural.

Morcá es una vereda completamente rural que se encuentra a 7 kilómetros del perímetro urbano de la ciudad de Sogamoso (Boyacá), es un área poblada por más de 1000 habitantes donde se encuentra la plazoleta principal compuesta por una iglesia, una fuente y una cancha de baloncesto. La realidad socioeconómica de la vereda de Morcá, tiene que ver con el sector minero; la explotación del carbón, arcillas y gravas se realiza con métodos muy rudimentarios, otras actividades de subsistencia son la agricultura, la ganadería y la manufactura del ladrillo; el carbón se constituye en el producto de intercambio comercial, sin embargo, los primeros sábados de cada mes se realiza un mercado persa (dulces, cerámica, ceras, etc.) aprovechando la cantidad de feligreses que visitan un Santuario dedicado a la Virgen, monumento establecido como tributo de amor a la madre de Dios, y del que muchas familias derivan su sustento (Leon, 2011).

Ahora, enfocarse en los jóvenes que son los principales actores para el cumplimiento del objetivo final de la investigación, es necesario hablar de educación y como está relacionada con los aspectos socioeconómicos nombrados en el párrafo anterior. El nivel educativo de la comunidad es propio del campesino tradicional en Boyacá, en su mayoría los padres de familia apenas si tienen la primaria, hecho que se pretenden imponer a las nuevas generaciones. El excesivo tradicionalismo impide a los jóvenes desenvolverse con mayor autonomía y libertad, cuadro social que trae como consecuencia que muchos de sus habitantes, incluidos los adolescentes y a veces hasta los niños caigan fácilmente en adicciones como el alcoholismo, que vivan la violencia familiar, e incluso que por un tema cultural y la falta de oportunidades de capacitación exista en la explotación de los jóvenes como fuerza laboral (Leon, 2011).

Actualmente la vereda cuenta con la escuela rural de Morcá siendo creada por el municipio, y el colegio Nuestra Señora de Morcá, que es un establecimiento público del orden departamental. En este momento el colegio cuenta con la sede central de Morcá con 344 estudiantes, de preescolar a grado 11, además se ofrece el programa Educación por ciclos grado primero, segundo y tercero 10 estudiantes, cuarto y quinto 15 estudiantes, sexto y séptimo 20 adultos, y noveno y décimo 20

estudiantes para un total de matriculados de 463 en el 2011 (Leon, 2011).

A modo de conclusión y por el panorama que presenta tanto el departamento de Boyacá como la vereda específica, para este caso Morcá, en cuanto a los aspectos nombrados en el marco teórico, se hizo pertinente de estudio seleccionándola como muestra, ya que se pudo evidenciar tres temas importantes, el primero la dimensión de la ruralidad con la que cuenta el departamento, el segundo el propósito del conflicto armado para seguir afectando a la población boyacense y por último, las características de los jóvenes rurales de esa población. De igual forma es importante describir las herramientas que permitieron la selección de la muestra estratificada y el desarrollo del método de estudio de caso.

2.3 Técnicas del estudio de caso

Las técnicas cualitativas proporcionan mayor profundidad en la respuesta y mayor comprensión del fenómeno estudiado, normalmente son de más rápida ejecución, permiten más flexibilidad en su aplicación y favorecen establecer un vínculo más directo con los sujetos. De esta forma, surge una estrategia básica de aplicabilidad, indicada como la técnica de triangulación. Según Gaitán (2013) la triangulación es la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular (Gaitán y Lozano, 2013). Por lo anterior, esta monografía aplicó las técnicas de recopilación documental, encuesta transversal y entrevista no estructurada con el fin de facilitar la ejecución del método de estudio de caso y direccionar la metodología.

2.3.1 Técnica de recopilación documental

La primera técnica que se desarrolló, Según Fernández (2001) es entendida como el acto de reunir un conjunto de datos e información diferente, a través de testimonios escritos con el propósito de darle unidad (Fernández y Giraldo, 2001). En adición, a esta descripción Ander-egg (1982) lo expone como un instrumento de investigación social que se realiza con el objetivo de obtener datos e información a partir de documentos escritos y no escritos. Sin embargo, ninguna guía de recopilación puede suministrar una orientación detallada del material a recopilar indicando que documentos son importantes y cuales no lo son (Ander-egg, 1982). De acuerdo a dicha defini-

ción, aunque, no se pueda estructurar una información precisa de la realidad rural, esta se aproximó para proponer una postura teórica que relacione a los jóvenes con el desarrollo rural en Colombia. En este sentido, la aplicabilidad de esta herramienta para la investigación se hizo necesaria ya que, se conceptualizó desde la perspectiva de diferentes autores los conceptos del desarrollo con un enfoque al desarrollo rural, pasando por la caracterización de una de las principales causas de problemáticas, como lo es el conflicto armado. A partir de esto, se observó y se caracterizó a la población que principalmente ha sido afectada por dicho conflicto, es decir, los jóvenes de la población rural. Esto con el fin de dirigir al lector a un concepto unificado de la relación que existe entre los temas relevantes de estudio.

No obstante, vale la pena aclarar que la recolección de esta información se realizó a través de la investigación y recolección de datos tanto de fuentes primarias como secundarias, en el periodo comprendido entre septiembre del año 2016 y febrero del año 2017 más exactamente a partir de libros de guía para el desarrollo de monografías y otros con enfoque de jóvenes rurales, tesis con temas de desigualdad rural y estudios sobre emprendimiento de zonas rurales, revistas tanto de Colombia como de América Latina, repertorios, bases de datos e informes enfocados principalmente en estudios y cifras de los jóvenes y desarrollo de la ruralidad en América Latina como lo es las Naciones Unidas en comisión económica para América Latina y el Caribe, informes encontrados la red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe, Clacso - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, la biblioteca virtual de la Plataforma de Diversidad Biocultural y Territorios de la Corporación PROCASUR no solo de América Latina y el Caribe, sino también antecedentes e información del resto del mundo etc. ([Ver Anexo 1](#))

Dicha información recopilada permitió tratar a profundidad los temas que se nombraron anteriormente, además se consultó páginas web oficiales para temas estadísticos en Colombia como el DANE, DNP y PNUD con el fin de obtener estadísticas detalladas sobre el porcentaje de población que vive en zona rural, población joven, el conflicto armado y el desarrollo rural.

Teniendo en cuenta que dicha técnica necesita de otras para su aplicabilidad, a continuación, se expondrá como estas pueden aportar al desarrollo de esta investigación.

2.3.2 Técnica de encuesta transversal

A partir de los aportes teóricos evaluados anteriormente, se hace necesaria la aplicación de una nueva técnica para identificar las limitaciones que los jóvenes colombianos conciben dentro de sus posibilidades para fomentar un posible desarrollo rural en su territorio. Para llevar a cabo este objetivo se desarrolló la técnica de encuesta, en la cual se utilizaron datos de una parte de la población que cumplen con los requisitos planteados metodológicamente de tal manera que logren ser generalizados a la población total colombiana, buscando la opinión y conducta de la población específica.

La encuesta es una técnica primaria de obtención de información sobre la base de un conjunto objetivo, coherente y articulado de preguntas que garantiza la información proporcionada por una muestra (Grande y Abascal, 2005). A la vez presenta dos características básicas que la distinguen del resto de los métodos de captura de información, en primera medida recoge información proporcionada verbalmente o por escrito por un informante mediante un cuestionario estructurado, y como segundo punto utiliza muestras de la población objeto de estudio (Alvira Martín, 2011). Además, a diferencia del resto de técnicas de entrevista la particularidad de la encuesta es que realiza a todos los entrevistados las mismas preguntas, en el mismo orden, y en una situación social similar; de modo que las diferencias localizadas son atribuibles a las diferencias entre las personas entrevistadas (Hernández, Santacana, y López, 2011).

El tipo de encuesta que se llevó a cabo fue de tipo transversal, es decir que se obtienen datos de una muestra que ha sido extraída de una predeterminada población y la información es obtenida en una sola ocasión en tiempo y forma. La indagación adquirida en ese lapso, vendría a ser el resultado del estudio deseado (Quispe, 2013).

El tamaño de la muestra tomada para elaborar las encuestas se tuvo en cuenta a partir de un muestreo aleatorio simple donde cada miembro de la población tiene una probabilidad igual ya que no existe una predisposición de escoger a una persona en lugar de otra e independiente de ser seleccionada como parte de la muestra, porque el hecho de escoger a una persona no predispone al investigador a favor o en contra de escoger una persona dada (Salkind, 1999).

En este caso la población a tener en cuenta fueron personas jóvenes, definidos por el artículo 5 de la ley colombiana estatutaria 1622 de 2013 como aquellos comprendidos entre los 14 y 28

años de edad, y para el estudio de caso se aplicará para aquellos pertenecientes a áreas rurales boyacenses. Sin embargo, la población actual de jóvenes rurales en esta región es desconocida, razón por la cual, el procedimiento se aplicó para hallar una muestra sin tener en cuenta la población, en este orden de ideas se tuvo en cuenta el análisis de Aguilar (2005) quien afirma que en las investigaciones donde la variable principal es de tipo cualitativo, la muestra para la población infinita, es decir cuando se desconoce el total de unidades de observación que la integran o la población es mayor a 10.000, se calcula a través de la siguiente fórmula (Aguilar, 2005):

$$n = \frac{z^2 p \cdot q}{d^2}$$

Así pues, la fórmula anterior fue interpretada mediante los siguientes valores, caracterizados con un 91% de seguridad, teniendo en cuenta una probabilidad de éxito o proporción esperada del 50% y una probabilidad de fracaso del 50%, además la precisión o el error máximo admisible en términos de proporción fue de un 9% para finalmente generar una muestra de 89 personas, esta información es recopilada en la siguiente tabla:

Tabla 3. Caracterización estadística de la muestra

DESCRIPCION DE LA MUESTRA	CARACTERIZACIÓN
Probabilidad del evento	50%
Nivel de Confianza	91%
Error máximo permitido	9%
Z	1.70
Tamaño de la muestra	89

Fuente: Elaboración propia.

Si bien es cierto el tamaño de la muestra es relativamente pequeño comparado con uno que permita generar un resultado más eficiente. Y argumentando dicha afirmación, por dificultades de acceso a las veredas se considera que un tamaño de muestra 89 es pertinente dentro de las capacidades de esta investigación.

Cabe resaltar que la presente técnica fue un estudio analítico - observacional donde las variables de interés son seleccionadas para conocer la relación que existe entre ellas aprovechando su presencia o ausencia en grupos de sujetos escogidos cuidadosamente, de modo que sea posible el control sobre las variables identificadas por el investigador (Casas, Repullo y Donado, 2002).

Las variables analizadas en la presente investigación se basan en la literatura desarrollada en el capítulo 1, de esta manera las que se tuvieron en cuenta para efectos de la estructuración de la encuesta son las siguientes:

La presente técnica fue un estudio analítico - observacional donde las variables de interés son seleccionadas para conocer la relación que existe entre ellas aprovechando su presencia o ausencia en grupos de sujetos escogidos cuidadosamente, de modo que sea posible el control sobre las variables identificadas por el investigador (Casas, Repullo y Donado, 2002). Las variables a analizar en la presente investigación se basan en la literatura desarrollada en el capítulo 1, de esta manera las variables que se tuvieron en cuenta para efectos de la estructuración de la encuesta son las siguientes

- Inclusión social: se relaciona con las oportunidades que un joven rural tiene para crecer personalmente, bien sea el caso de condiciones de trabajo o acceso a la educación con reconocimiento por parte de la sociedad que le refleje una mayor autoestima.
- Identidad: hace parte del sentido de pertenencia del joven con el campo y su complacencia por conservar sus raíces rurales
- Conflicto armado: resulta ser relevante porque ha sido una de las principales causas de desplazamiento de la población rural que ha conllevado a situaciones de pobreza y violencia que encamina al atraso de las regiones
- Calidad de vida: el bienestar de la población da lugar a que se tengan mejores alternativas de progreso

El instrumento que se utilizó para desarrollar la técnica de encuestas fue el cuestionario siendo el instrumento básico empleado para la recogida de información. Consiste en un listado de preguntas pre-determinadas que, con el objeto de facilitar la posterior codificación, suelen responderse mediante la elección de una opción concreta de entre todas las que se ofrecen (García y Quintanal, 2012). Los tipos de pregunta que se realizarán serán de tipo cerrada y única, abierta y de respuesta mixta, seleccionando varios tipos de preguntas en su mayoría cerradas para poder llegar a una mejor estandarización de los resultados y en donde el encuestado sienta comodidad a la hora de responder, y la inclusión de preguntas mixtas o abiertas se hace con el fin de analizar de una mejor manera la identidad de la persona desde el punto de vista expresivo y donde se es-

timule la implicación del sujeto en la elaboración de la respuesta. De esta manera se realizó un formato para la elaboración de la encuesta ([Ver Anexo 2](#)), que posteriormente permitió tabular la recopilación de la información que se presenta en ([Ver Anexo 3](#)).

De esta manera, la técnica permitió constituir un vínculo más estrecho con los jóvenes quienes son los directamente afectados, evaluando las posturas que ellos tienen frente a la situación de su vereda, lo cual posibilita establecer si efectivamente ellos demuestran interés hacia un cambio en su comunidad y el entorno en el que se desenvuelven. Pero además de estudiar sus puntos de vista también es necesario evaluar las políticas gubernamentales que se han tenido en cuenta en esta región, esto con el fin de apreciar las limitaciones que tienen los jóvenes para llevar a cabo planes de acción. Por tal motivo, y para concluir con la aplicabilidad de las herramientas de investigación cualitativa, se hizo indispensable tener en cuenta la aplicabilidad de la técnica de entrevista para finalizar el proceso de indagación.

2.3.3 Técnica de entrevista no estructurada

Debido a la importancia de conocer las acciones por parte del gobierno en el involucramiento de los jóvenes como sujetos de acción para desempeñar un rol de cambio en su territorio, se opta por la aplicación del presente instrumento de investigación, que es la entrevista, la cual es una de las herramientas que permiten el desarrollo de la investigación cualitativa, y es definida como una forma específica de conversación en la que se genera conocimiento mediante la interacción de un entrevistador y un entrevistado (Kvale, 2011). Para el caso de la presente investigación se realizó una entrevista de tipo individual no estructurada en donde el entrevistador puede explorar en profundidad aspectos que van surgiendo a lo largo de la entrevista (Arnau, Anguera, y Gómez, 1990).

De esta manera la entrevista llevada a cabo fue realizada al Director de Juventudes de la Gobernación de Boyacá, Fabio Alberto Medrano Reyes, quien ocupa este cargo desde el año 2015, él tiene como función principalmente dar cumplimiento a las plataformas juveniles establecidas en la ley estatutaria colombiana 1622 y la ley 375 de 1997 sobre el incentivo a los jóvenes a participar en estos encuentros.

Por lo anterior, se realizó una guía de entrevista, la cual tuvo como objetivo abordar temáticas referentes a como se están desarrollando este tipo de espacios participativos en Boyacá, así como también analizar la forma como se estimula al joven rural, mediante la facilitación de herramientas a desarrollar planes y programas que permitan llevar a cabo proyectos en la misma región donde habitan, y por supuesto los beneficios que se obtienen con este tipo de actividades, por otra parte resultó trascendental también indagar sobre los principales impedimentos que no permiten a los jóvenes rurales desempeñar un papel activo en la búsqueda de beneficios tanto individuales como colectivos y de qué manera mediante los proyectos principalmente de emprendimiento se logra a ser competitivo en otros sectores y países. Finalmente, y para efectos de la presente investigación resultó significativo conocer la postura que tiene el mismo Director de juventudes de esta región en el desempeño de su labor mediante la experiencia vivida como joven colombiano que es, sobre la importancia de la apropiación de su territorio y la lucha por la transformación del mismo. Después de realizada la entrevista se transcribió y se observa en el ([Ver anexo 4](#)).

En conclusión, la técnica de entrevista no estructurada, permitió conocer más detalladamente los espacios de participación originados en el departamento de Boyacá, que facilitan a los jóvenes tener una postura crítica sobre la situación presente en el lugar donde habitan, la construcción de vínculos que permiten un acercamiento entre los mismos para generar nuevas soluciones y la creación de una reflexión sobre la capacidad que tiene cada joven de aportar su grano de arena para cambiar las problemáticas que se viven las zonas rurales en Colombia. Gracias la metodología cualitativa, y a la aplicabilidad del método de estudio de caso junto con la flexibilidad de las técnicas de recopilación documental, encuesta transversal y la entrevista no estructurada, se realizó un mayor provecho de la información, puesto que permitieron identificar características que hacen parte de la relación teórico-realidad que viven a diario los jóvenes de Colombia, y aún más que la vereda tomada como muestra posibilitó el análisis de los sujetos directamente estudiados. Por lo cual, al llegar a este punto, hace necesario entrar a exponer los resultados encontrados en el transcurso de la indagación con respecto a la relación de los jóvenes con el desarrollo rural en Colombia.

Capítulo 3. Resultados

Con el fin de lograr dar una respuesta a la pregunta planteada al inicio de esta monografía, se presentan los resultados con una estructura basada en los tres temas principales del capítulo 1, el desarrollo rural y las consecuencias del conflicto armado en Colombia como primer tema, el segundo tema, jóvenes como protagonistas de cambio y por último los planes de acción llevados a cabo por jóvenes rurales colombianos.

1. Las consecuencias del conflicto armado en el desarrollo de las zonas rurales de Colombia

El marco teórico permitió evidenciar una visión central sobre la definición de desarrollo, en donde los autores analizados muestran tres aspectos esenciales para lograr un desarrollo eficiente en las zonas rurales ([Ver Anexo 1](#)). El aspecto económico, social y territorial son la base para alcanzar el mejoramiento de dichas zonas y así conseguir un bienestar común (Perez, 2001).

1.1 Aspecto económico

La técnica de recopilación documental permitió realizar una comparación teórica en donde las cifras o los números, son el tema principal de estudio para verificar los resultados de un desarrollo en las zonas rurales, es decir, son la base para juzgar un mejoramiento o un fracaso de este desarrollo (Reyes, 2009). La teoría del desarrollo reconoce que los aspectos económicos permiten una evolución financiera encaminada en la adquisición de dinero y luego obtener mayores cosas materiales. Precisamente, el capítulo 1 muestra que Reyes (2009), realiza una relación directa con la capacidad de las personas de tener la oportunidad de insertarse en los sistemas de producción, distribución y consumo (Reyes, 2009). Teniendo en cuenta, no solo lo que afirmó Reyes (2009), sino en adhesión a la teoría de Chambers (1993) y Jara (2009) sobre la marcha conjunta de los aspectos que hacen parte de la definición de desarrollo rural, el aspecto económico es el más importante ya que la población que hace parte de estas zonas, son las encargadas de impactar ya sea positivamente o negativamente el desarrollo de su región.

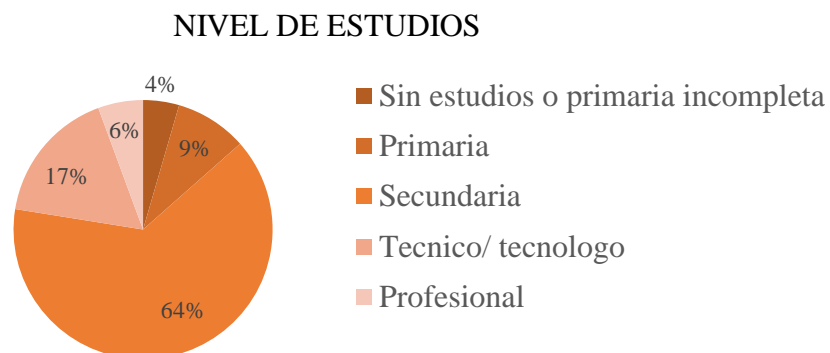
Pérez (2001), encamina las teorías anteriores a una evolución en la calidad de vida de los habitantes rurales, ya que su visión de los aspectos económicos del desarrollo se concentra directa-

mente al bienestar. De igual forma, Martínez (2006) afirma que este mejoramiento implica el aumento de los niveles de renta enfocado a una mejor calidad de vida.

No obstante, la realidad actual de Colombia no es como la afirman las teorías, Trejos (2016) demuestra que la población rural es presionada a dividirse y convertirse en un frente de guerra, a consecuencia de un conflicto armado durante más de 50 años, en donde, precisamente no se logra ni un aumento positivo en las cifras ni un mejoramiento de la calidad de vida. El conflicto armado colombiano impacta negativamente muchos aspectos, el no poder progresar económicamente, ya sea por desplazamiento o por el robo de los recursos con los que no se puede evolucionar en una producción son factores influyentes en una región (Trejos, 2016).

Al analizar las cifras de impacto presentadas en el marco teórico, sobre las consecuencias que genera el conflicto armado, y al comparar lo que dice la teoría sobre el desarrollo, se encuentra que las zonas rurales en Colombia no cuentan con las oportunidades para poder mejorar económicamente. El crecimiento continuo del que habla Valcárcel (2007) se ve pausado gracias a las acciones negativas en las que se ve envuelta la población rural, puesto que al verse perjudicados con los recursos económicos no pueden ser parte de la producción y por consecuencia del consumo. Ahora, teniendo en cuenta los resultados de la encuesta realizada en la vereda de Morcá sobre el promedio de nivel de estudios con los que cuentan los jóvenes que habitan la vereda, se encontró que el 64% de la muestra seleccionada ha culminado el bachillerato básico, es decir que, el restante de la población o no lo ha terminado o no tiene la oportunidad de seguir en capacitación profesional o técnica como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Nivel de estudio de la población



Fuente: Elaboración propia.

El ministerio de educación nacional en Colombia establece la importancia de tener en cuenta la inversión en la educación para los jóvenes rurales argumentando que:

El desarrollo productivo requiere personas cada vez más capaces de reproducir y mejorar las condiciones de vida individuales y colectivas. La educación debe dotar a los jóvenes de la capacidad de comprender la vida social y económica, a través de competencias básicas que se podrán complementar con competencias productivas específicas de diverso tipo, según las condiciones en que se desempeñe la persona en el futuro (MinEducación, 2012, p.12).

A esta postura se suman los aportes del gobernador de juventudes del departamento de Boyacá en respuesta a la entrevista realizada puesto que afirma:

“Hicimos una feria agroindustrial, para exponer que los jóvenes en el campo tienen una cantidad de ideas buenas pero lo que te digo, la falta de oportunidades de capacitación y de dinero no puede estar tan limitada cuando en tu mente tienes una idea, pero tú tienes una limitante de oportunidades básicamente porque no estás proponiendo nada, no hay para donde arrancar, pero cuando en tu mente y en tu diario vivir ya tienes una idea innovadora, tienes todo un sector donde producir, con eso arrancas”. (F. Medrano, comunicación personal, 21 de abril de 2017). ([Ver Anexo 4](#))

En ese sentido, se puede concluir que el gobierno tiene el conocimiento teórico para afirmar que las zonas rurales son un territorio factible para la productividad, pero que sin una capacitación constante a la misma población no se puede enfocar un futuro emprendedor, ya que el aspecto económico permite la inversión en maquinaria y en la evolución de nuevas ideas, pero sin el conocimiento científico no se puede lograr ese objetivo, puesto que la realidad que viven los mismos jóvenes, con base en las encuestas realizadas es totalmente diferente, ya que la mayoría de jóvenes rurales no cuenta con el nivel de educación requerido para comenzar una productividad económica estable en su misma región.

Y es en este punto, en donde se puede afirmar que es difícil tener un desarrollo en las zonas rurales de Colombia, puesto que la teoría económica no se aplica constantemente al compararla con la realidad que vive dicha población, y que de igual manera es arduo el proceso de generar un

funcionamiento eficaz de los aspectos que conforman al desarrollo, ya que si no se trabaja en sinergia con el gobierno que es el que aporta el dinero, tampoco se puede fomentar una motivación al emprendimiento sin capacitación.

1.2 Aspectos sociales

Para poder analizar un funcionamiento equilibrado de los aspectos teóricos del desarrollo nombrados en el capítulo 1, es importante ver el enfoque de Silli (2005):

Altos niveles de capital social y cultural rural a fin de fomentar la inclusión social, el arraigo de la gente a su tierra y una mayor capacidad de innovación social y cultural. Infraestructura, equipamientos y servicios eficientes para el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida (Sili, 2005, p. 70).

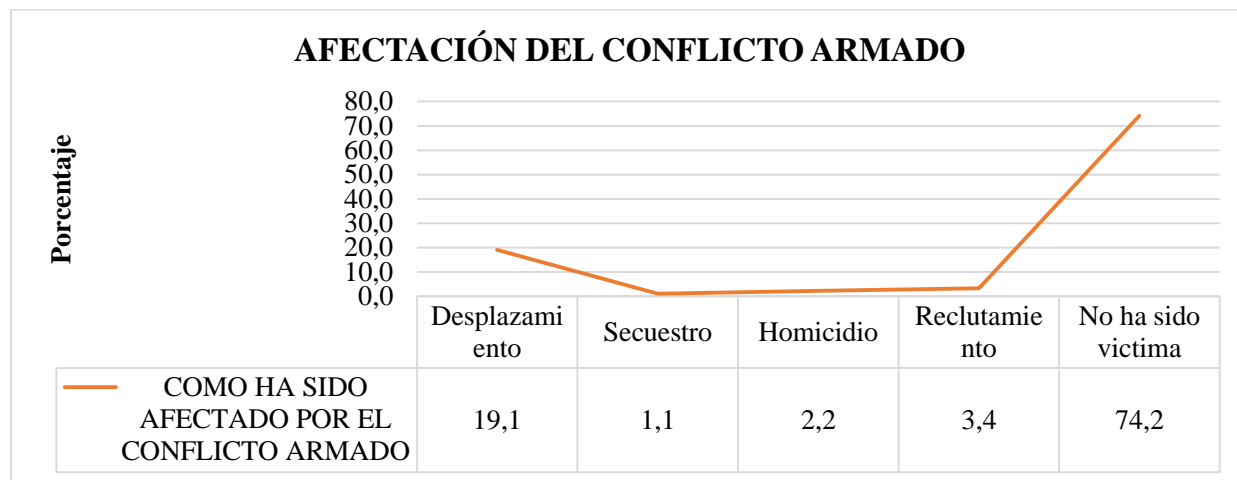
Puesto que este autor menciona la prioridad que se debe dar a un aspecto de inclusión social al momento de buscar el bienestar de la población rural. No obstante, la realidad de Colombia es completamente diferente, pues las consecuencias de un conflicto armado durante 50 años no han permitido avanzar en aspectos sociales. Y es ahí, en donde PNUD (2011) muestra que:

El modelo de desarrollo rural luego de un conflicto armado es altamente inequitativo y excluyente, propicia innumerables conflictos rurales, no reconoce las diferencias entre los actores sociales, y conduce a un uso inadecuado y a la destrucción de los recursos naturales. Acentúa la vulnerabilidad de los municipios más rurales en relación con los más urbanos, y no permite que se genere la convergencia entre lo rural y lo urbano (PNUD, 2011, p.16).

La brecha urbana rural es precisamente la convergencia de la que habla el PNUD (2011), ya que las consecuencias de un conflicto tan extenso como el de Colombia, no se logran recuperar tan fácil. Por lo cual la técnica de la encuesta transversal, permite una comparación de lo teórico con la realidad para verificar que tan factible podría resultar una disminución de dicha brecha de inclusión social a partir del panorama actual colombiano, puesto que para el año 2017 en el interior del país se lleva a cabo la firma de un acuerdo de paz, con el que el gobierno colombiano pretende terminar dichos enfrentamiento armados y generar la paz que tanto ha buscado Colombia (Oficina del alto comisionado para la paz, 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, se interpretan los resultados arrojados por la muestra.

Figura 2. Afectación del conflicto armado en la muestra



Fuente: Elaboración propia.

La realidad que han vivido los jóvenes rurales de la vereda de Morcá, en cuanto a las maneras en las que se han visto afectados por el conflicto armado no es tan impactante como el panorama argumentado en el marco teórico, puesto que las respuestas son de una población joven en donde la figura 2 muestra que el 74,2% no ha sido víctima del conflicto armado. Jorge Sánchez director territorial central de la unidad para las víctimas del conflicto en Colombia, argumenta los resultados anteriores y afirma que en los últimos años el departamento de Boyacá ha sido un receptor de las víctimas:

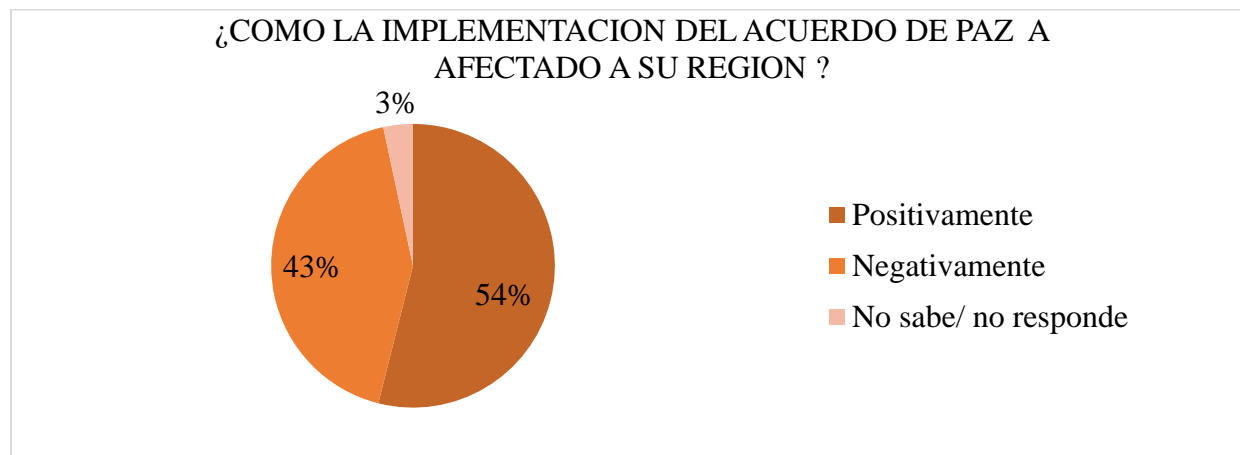
“Se trata de personas que en algún momento llegaron al departamento, hicieron su declaración de víctimas y quedaron registradas en Boyacá. Pero ellos tienen alta rotación y en este momento muchos ya pueden estar en otras partes del país” (El tiempo, 2015).

Es decir que, el departamento de Boyacá recibe a estas víctimas y le brinda oportunidades de refugio, mas no es un epicentro del conflicto, en donde, actualmente los jóvenes de la Vereda de Morcá comparten territorio con las víctimas mas no sufren la guerra como hace unos años atrás.

De igual manera se realizó una comparación de las consecuencias de dicha guerra por un lado, y por el otro de la perspectiva que tiene la población joven de la muestra con respecto a la implementación de la paz que ha generado el gobierno colombiano. En donde los resultados arrojan que el 54% de la población se ven afectados positivamente, pero el 43% de ellos afirman que no

es una solución definitiva y que por el contrario se afectan negativamente, el 3 % restante se siente en un escenario de incertidumbre y no sabe que responder, lo anterior se evidencia en la figura 3.

Figura 3. Impacto del acuerdo de paz según la muestra



Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta lo que afirma el PNUD (2011) y la realidad en cuanto a la disminución de la brecha urbana rural en comparación con los resultados obtenidos de la encuesta transversal, permitieron analizar dos posturas. La primera, es que teóricamente durante 50 años si existen consecuencias perjudiciales para la población rural a causa del conflicto armado, sin embargo, la población joven actual con un rango de edad entre los 14 y los 28 años no han tenido que experimentar dicho impacto social como los jóvenes de hace 40 a 30 años atrás, no obstante el 43% de la población como lo muestra los resultados en la figura 3 se han tenido que acostumbrar a una sociedad que los recibe con exclusión precisamente a consecuencia de lo que ha generado el conflicto como lo demuestra el PNUD (2011), y que adicional creen que la implementación de un acuerdo de paz no va a solucionar ni a reparar dichas consecuencias de más de 50 años.

Teniendo en cuenta lo anterior, la segunda postura, es enfocada directamente al 54% de la población rural que piensa que un acuerdo de paz afecta positivamente a su región generando tranquilidad y prosperidad al desarrollo rural, por lo que la población joven rural adquiere la esperanza de que aspectos sociales, como la inclusión o como la disminución de la brecha urbano rural puede tener alcances positivos a partir de los resultados que se logren evidenciar en el acuerdo de paz en Colombia y también dentro de la zona rural en la que habitan.

Por otro lado, Fabio Medrano asegura que la inclusión social si es posible por medio de la motivación que tengan los mismos jóvenes, afirmando que:

“En Subatá hace 15 días un joven consiguió un recurso y alquiló una volqueta con los amigos y se fueron a hacer una jornada de recolección de basura y de embellecimiento a una vereda en el municipio, o una chica en Siachoque que se consiguió unos árboles y se fue a pintar la escuelita y sembró árboles, bueno entonces, creo que es algo que está dentro de ti, y bueno esta carpeta de estímulos está al servicio de los que hacemos servicio social” (F. Medrano, comunicación personal, 21 de abril de 2017) ([Ver Anexo 4](#)).

Por lo anterior, se puede concluir que los jóvenes rurales llevan por dentro la iniciativa de nutrir las relaciones sociales dentro de su territorio, en donde no solo pueden ayudarse a ellos mismos, sino que también es una ayuda en general tanto para el ambiente, como para la economía y disminuir la exclusión social como lo demuestra el ejemplo al que hace referencia.

De igual forma, la técnica de la entrevista no estructurada y de la encuesta transversal permitieron afirmar que los jóvenes si están preparados para aceptar socialmente los cambios y están dispuestos a enfrentar nuevos proyectos o iniciativas que les permitan incluir a otros jóvenes como lo son las víctimas del conflicto armado, en donde la teoría del PNUD (2011) sobre las consecuencias de dicha guerra no contempló la realidad ni la percepción de la población rural colombiana.

1.3 Aspecto territorial

Las zonas rurales en Colombia según Sili (2005) necesitan de un:

Proceso de transformación de lo rural que, a través de la organización y dinamización del territorio y de la puesta en marcha de metodologías dinámicas y flexibles de organización social, pretende alcanzar un alto grado de innovación y diversificación económica productiva para el territorio (Sili, 2005, p.70).

Es decir, que el hacer funcionar equilibradamente aspectos económicos y sociales nombrados anteriormente, promueven el bienestar del territorio rural, lo que significa que el territorio es el que recibe las consecuencias ya sean positivas o negativas del movimiento de dichos aspectos.

Teniendo en cuenta la teoría propuesta en el capítulo 1 sobre el impacto que genera el conflicto

armado en Colombia, Acuña (2013) mencionada anteriormente en el marco teórico, afirma que el territorio rural es el más afectado por esta problemática. La técnica de entrevista no estructurada permitió no solo adherirse a la teoría de Acuña (2013) sino plantear un nuevo camino. Fabio Medrano como Director Departamental de Juventudes de Boyacá responde a dicha entrevista mostrando que:

“La principal problemática es que no hay relevo generacional, que es básicamente y me atrevo a decir, no es solamente por la falta de oportunidades, sino porque hay un estigma frente a lo que significa ser joven, y aún más, joven rural o campesino (...)lo que yo estoy tratando de mostrar es que la palabra campesino, la han maltratado tanto y la tienen en un rincón, y por eso un joven que se siente campesino, que sabe que es joven campesino, sabe que no tiene ningún tipo de oportunidad, por el mismo sesgo social que estamos llevando en un entorno (...). Y dos, por falta de amor a la identidad.” (F. Medrano, comunicación personal, 21 de abril de 2017). ([Ver Anexo 4](#))

El territorio rural tanto teóricamente con lo argumentado por Silli (2005), como la realidad que nos muestra Fabio Medrano afirman que efectivamente si es impactado por las consecuencias del conflicto y la falta de oportunidades, y que a raíz de eso se crean paradigmas a causa de la pobreza, de la exclusión y del desplazamiento que genera la guerra. Sin embargo, el cambiar un pensamiento cultural de lo que es la población rural actualmente es posible, gracias a la respuesta del Director departamental de Juventudes el fundar un arraigo de identidad del territorio rural es positivo, puesto que el fin del desarrollo rural es buscar el mejorar el bienestar de la población y que a consecuencia de eso se motive a valorar y cuidar el territorio en el que habita la población rural.

Teniendo en cuenta los resultados que arrojaron la aplicación de las técnicas con respecto al desarrollo rural y las consecuencias del conflicto armado, se pudo argumentar que teóricamente se hace necesario el funcionamiento conjunto de aspectos tanto económicos, como sociales y territoriales con el fin de mejorar la calidad de vida de la población rural. Y que a pesar de que un conflicto armado ha mostrado tanto panorama negativo, la realidad que vive actualmente las zonas rurales abren oportunidades de cambio a través de herramientas un nuevo pensamiento que logra una apropiación por su territorio, un tratado de paz que genere inclusión social y disminución de la brecha urbano rural que como resultado logre un mejoramiento continuo de las cifras

económicas actuales, por lo tanto se hizo necesario identificar qué población puede renovar el panorama en Colombia como se demuestra a continuación.

2. Jóvenes como protagonistas de cambio

Así mismo, en el marco teórico se hizo preciso establecer conceptos claves a cerca de los jóvenes, la población rural y una especificación de cómo estos jóvenes rurales pueden fomentar el desarrollo en sus lugares de residencia, más exactamente las zonas rurales en las que habitan. Por consiguiente, en esta parte de los resultados se establecerá una comparación teórico-realidad, evidenciándolo a través de las encuestas efectuadas principalmente a jóvenes rurales y finalmente confirmar esta realidad con la técnica de la entrevista no estructurada en la que trata a profundidad dichos aspectos.

2.1 Dependencia demográfica

De acuerdo a la teoría estudiada en el marco teórico a cerca de los jóvenes como principales actores de cambios, y en donde, según la UNESCO (2015) los define como, personas comprendidas entre los 14 y 24 años de edad, el cual constituyen un grupo heterogéneo con una constante evolución, pero que muchas veces está determinado por el acceso al trabajo, las responsabilidades, las exclusiones y las autonomías que esta etapa implica. En este sentido, se toma en cuenta la dependencia demográfica en la que través de la técnica de recopilación documental principalmente se evidencia como existe una conexión directa entre la teoría y la realidad.

En la teoría se afirma, según el Conpes (2014) que la población colombiana es relativamente joven ya que aproximadamente 2/3 de su población son jóvenes por tener menos de 29 años de edad, sin embargo, se encuentra que de 2,6 millones que corresponden a la población total de jóvenes, el 19,1% son jóvenes que viven en área rural por lo que existe un alto índice de pobreza, falta de educación, desigualdad y exclusión social para esta población. De acuerdo a estos factores que afectan directamente la población joven rural, según como lo afirma Zapata (2002) en su teoría, uno de los factores más importantes que requieren atención es la educación, ya que lo considera como un vehículo de movilidad social ascendente, que remite a la posibilidad de obtener una mejor calidad de vida, reconocimiento por parte de la sociedad y una mayor autoestima

(Zapata, 2002). No obstante, al afirmar la realidad colombiana de los jóvenes que habitan en zonas rurales, según el Censo Nacional Agropecuario el 72% de los jóvenes entre 17 y 24 años no tienen acceso a la educación (Jaramillo y Osorio, 2011), además se afirma que de cada 100 estudiantes que ingresan al sistema educativo en la zona rural, 48 culminan la educación media, mientras que en las áreas urbanas lo hacen 82 estudiantes (Delgado, 2014).

Por otra parte, se encuentran variables como la calidad de vida y la falta de oportunidades en las áreas rurales, y que a consecuencia genera poco relevo generacional. Por lo que, según el Dane (2005) en el censo que se realizó se encontró que, con el paso de los años, la base de la pirámide referente al aumento progresivo de la población colombiana residentes de zonas rurales, en torno a los adultos mayores ha ido aumentando, es decir, existe una disminución de la población joven (Rueda, 2005), ya que por razones mencionadas anteriormente y la falta de recursos concernientes al desarrollo, el cumplimiento de los derechos y la inclusión social, los jóvenes prefieren migrar a zonas urbanas con el objetivo de mejorar cada uno de dichos aspectos y encontrar un futuro prometedor.

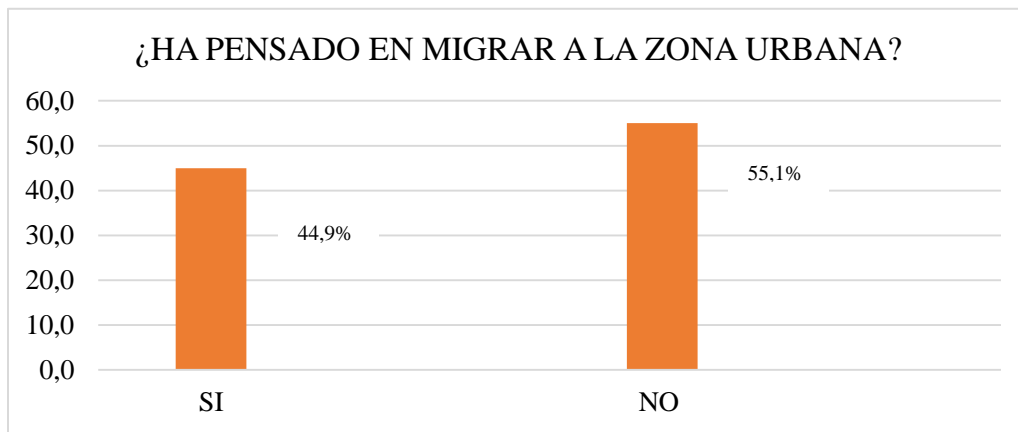
Por tal razón, al hacer la comparación entre la teoría descrita y la realidad observada en colaboración con la encuesta, se pudo observar que la teoría no contradice a la realidad, por lo que es necesario que se empiece a ver a la juventud principalmente la rural, no como un problema, sino como parte de la solución y que quienes ya tuvieron la oportunidad de aportar o de impedir un desarrollo rural, den un paso al costado y permitan un relevo generacional tanto en aspectos económicos, sociales y territoriales.

2.2 Identidad y arraigo a sus territorios

En consecuencia de lo anterior, al realizar dicha comparación de lo teórico y lo real, se encontró a través de la aplicación de las encuestas, que estos jóvenes se consideran capaces de afrontar los estigmas y adversidades que se presentan a la hora de desempeñar un rol de liderazgo con el objetivo de fomentar un desarrollo para su entorno territorial, es decir, que aunque en las zonas rurales se presenten problemas en cuanto a la falta de oportunidades laborales y educativas; calidad de vida y necesidades económicas, ellos no quieren dejar sus raíces, tradiciones y costumbres porque sienten una identidad y un sentido de pertenencia con su región. Como se puede evidenciar en la figura 4 teniendo en cuenta la pregunta 2 de la encuesta ([Ver Anexo 2](#)), donde el

44,9% de los jóvenes respondieron que si han pensado en migrar por la razones que se mencionaron anteriormente mientras que un 55,1% respondieron que no lo harían ([ver Anexo 3](#)).

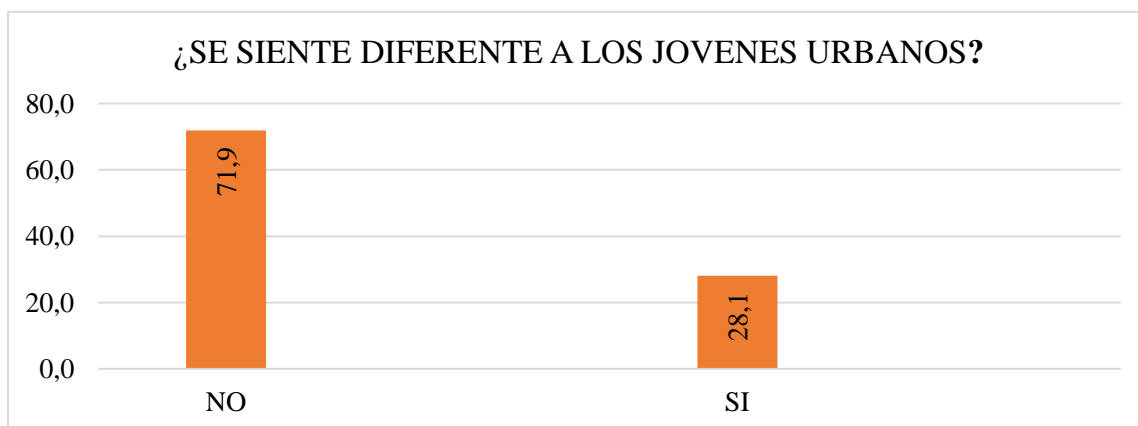
Figura 4. Migración de jóvenes rurales a zonas urbanas



Fuente: Elaboración propia.

A su vez, teniendo en cuenta la pregunta número 6 del formato de la encuesta ([Ver Anexo 2](#)), y las respuestas evidenciadas en las mismas ([Ver anexo 3](#)), se puede comprobar según la figura 5, que un 71,9% de los jóvenes rurales no se sienten diferentes a los jóvenes urbanos, sin embargo, un 28,1% de los jóvenes que respondieron dicha pregunta afirman que si se sienten diferentes en cuanto a los niveles de educación, la estigmatización del estrato socioeconómico y la calidad de vida, porque muchas veces el gobierno solamente se fija en brindar beneficios a las zonas urbanas y se olvidan de que la mayor parte del territorio colombiano está conformado por zonas rurales.

Figura 5. Comparación frente a jóvenes urbanos



Fuente: Elaboración propia.

En comparación a lo anterior, en la teoría según Osorio, Jaramillo y Orjuela (2010) y el Dane se afirmó que este grupo social es marginado debido a su poca integración con la sociedad, en donde efectivamente hay desigualdades y desequilibrios estructurales que permitan que dicha población se vincule a la parte urbana, teniendo como consecuencia la generación de una minoría tanto en aspectos sociales, económicos e incluso políticos. De esta manera, según Osorio (2010) afirma que las nuevas generaciones buscan principalmente trasladarse a otros espacios sociales, donde puedan asumir mejores oportunidades de acuerdo a sus necesidades (Osorio, Jaramillo y Orjuela, 2010).

Por consiguiente, no se valida esta teoría al compararla con la realidad percibida, ya que si bien es cierto que en la ciudad existen muchas oportunidades, el territorio rural también presenta oportunidades en torno a aspectos de emprendimiento, productividad y liderazgo ya que tienen como base los diversos recursos que proporciona este territorio. Por tal razón es importante resaltar que la política de juventud no constituye apenas un conjunto de programas y proyectos destinados a los jóvenes, sino que también incluyen y construyen una concepción juvenil que es un producto social de un determinado contexto histórico orientado a promover el desarrollo de las zonas en las que habitan dicha población.

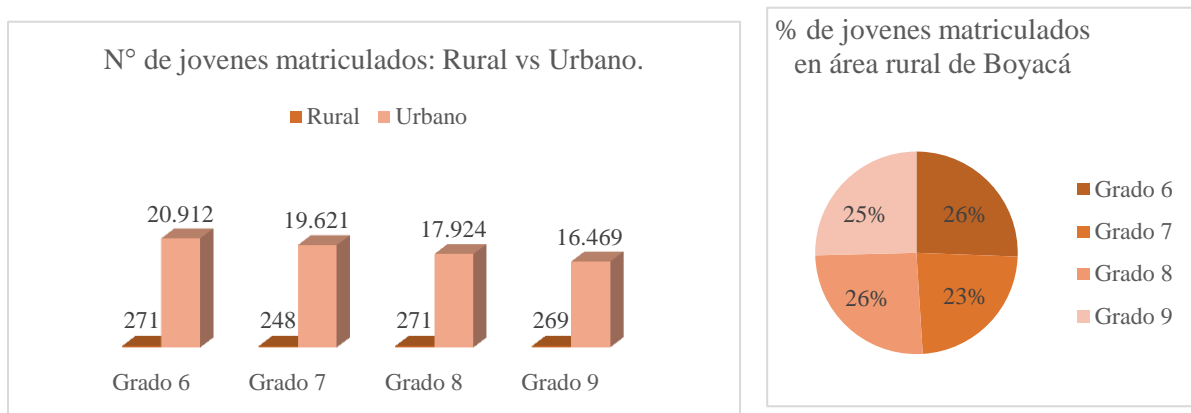
2.3 Oportunidades e inclusión social

Con el objetivo de incorporar a los jóvenes como actores principales de cambio, a lo largo de la historia se han desarrollado avances e importantes estudios sobre la juventud rural, como es el caso de la Unicef y la Oji quienes han propuesto planes de acción para aportar a la transformación de las economías de las diferentes regiones con el fin de que dichos proyectos aporten de manera notoria tanto la agricultura y la sociedad rural (CEPAL, 1996).

De esta forma, para que los jóvenes sean los actores de cambios se requiere según, Durston (1998) que dicha población se encuentre capacitada para que puedan aportar de una manera notoria en un desarrollo rural (Durston, 1996). No obstante, en la realidad se evidencia que los jóvenes de área rural no cuentan con los mismos beneficios que los jóvenes de área urbana, ya que, como se puede justificar en la figura 6, el número de estudiantes matriculados en el área urbana

del departamento de Boyacá, es muy superior al número de estudiantes matriculados en área rural (DANE, 2015).

Figura 6. Número de jóvenes matriculados en área rural y urbano



Fuente: Elaboración propia, datos tomados del DANE, investigación educación formal.

En este sentido, siendo la educación uno de los factores mas importantes para el progreso en el desarrollo rural, es uno de los mas eludidos por el gobierno. Ya que, en teoría según el PNUD (2011) existe una relación negativa que genera el estado en no permitir la intervención de jóvenes en el área rural, por dicha razón no se esfuerzan por permitir que los jóvenes de áreas rurales obtengan una educación de calidad como la de la ciudad.

A pesar de esto, Londoño (2009) basado en el programa de Jóvenes Tejedores de Sociedad refiere que es necesario involucrar activamente a los jóvenes en procesos de desarrollo, local, social y comunitario a partir de la estructuración de propuestas de formación, donde se de paso a la participación y organización como modelo de relación comunitaria. (Londoño, Ordoñez, y Ried, 2009).

De este modo, para aterrizarlo un poco a la realidad a través de la técnica de entrevista ([Ver Anexo 4](#)) se aplicó dicha técnica al actual Director Departamental de Juventudes de Boyacá, Fabio Medrano en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia de Tunja- Boyacá, en donde expone que los jóvenes de áreas rurales efectivamente no cuentan con las suficientes oportunidades para salir adelante, pero más que eso les hace falta tener esa identidad, en otras palabras es el sentirse orgullosos por ser parte de una comunidad rural o campesinos, considerándose éste uno de los pasos para poder aportar al desarrollo de su región. De manera que, este líder creo

un movimiento juvenil denominado “Racamandaca” el cual tiene como objetivo acercarse a los jóvenes y así aumentar su sensibilidad de identidad, en donde a través de un plan de acción fundamentado en varias estrategias, se logre un fortalecimiento social y campesino; una generación de cercanía entre ellos para fortalecer procesos productivos y una participación activa en la política.

Consecuentemente, se puede decir que planes como estos son necesarios, para que los jóvenes hagan parte de este cambio social, económico y político. Con el fin de que ellos sean los actores principales de cambio en sus regiones, sean quienes transformen permanentemente el lugar en que habitan, y como lo menciona el director de Racamandaca la gente es el poder popular, hay es que entregarle las herramientas a las personas y a los jóvenes en particular, para que se sueñen una sociedad diferente, donde el bien común, prime sobre lo particular (F. Medrano, comunicación personal, 21 de abril de 2017) ([Ver anexo 4](#)).

3. Planes y proyectos de jóvenes rurales para la transformación de su territorio

Respecto a los planes de acción referenciados en el marco teórico acerca del protagonismo en los jóvenes que permite una transformación de las problemáticas en su territorio, se revisó cómo se están llevando a cabo procesos por parte del gobierno para la vinculación de dichos jóvenes rurales en actividades que promuevan un progreso en su región, resulta necesario tener en cuenta a la vez, cual es el grado de aceptación y el interés de los jóvenes para hacer parte de este tipo de prácticas y por último se tiene en cuenta cuales son las competencias que se obtienen en la aplicación y la vinculación de los jóvenes en dichos procedimientos.

3.1 Apoyo y fomento gubernamental a jóvenes rurales en planes de transformación

Según la teoría y basados en la técnica de revisión documental se establece una serie de leyes y acciones que el gobierno nacional colombiano debe promover en pro de fomentar la intervención activa de los jóvenes en los procesos de participación y emprendimiento, para contribuir al aprovechamiento de sus capacidades y desempeñar un rol dinámico en búsqueda de una mejora a las problemáticas de su territorio rural y la comunidad en la que habitan ([Ver Anexo 1](#)).

De esta manera, se encontró que la ley colombiana 375 de 1997 estipula que se debe incentivar a

los jóvenes a participar en grupos, movimientos y organizaciones juveniles para que presten servicios a la comunidad, además de reconocer y facilitar espacios donde los jóvenes de manera autónoma forjen nuevas identidades culturales y formas diversas de participación social política y comunitaria, además en la ley 1622 de 2013 se acuerda que se deben desarrollar plataformas juveniles como escenarios de encuentro, articulación, coordinación y concertación de las juventudes, en los cuales por cada ente territorial municipal, distrital y local deberá existir una plataforma, la cual será conformada por un número plural de procesos y prácticas organizativas, así como por espacios de participación de los y las jóvenes (Colombia Joven , 2013).

Adicional a estos espacios según la Dirección del sistema Nacional de Juventud el fomento de emprendimiento se debe realizar mediante el impulso a proyectos productivos propios, el financiamiento a iniciativas viables y el apoyo a jóvenes emprendedores (Colombia joven, 2010). De esta manera se quiso comparar tales políticas gubernamentales en el departamento de Boyacá como estudio de caso, referenciando la entrevista al director de juventudes de este departamento ([Ver anexo 4](#)), quien es el encargado de poner en marcha tales leyes y proyectos estipulados por el gobierno. De esta manera se halla que en el departamento se está trabajando con los jóvenes rurales en cuatro espacios fundamentales.

Como primer estrategia de involucramiento a los jóvenes se encuentra el indicador de jóvenes campesinos, el cual consiste en ir a todas las provincias y desarrollar estrategias de fortalecimiento social y campesino juvenil, y este espacio lo que busca es acompañar a los jóvenes rurales para concientizarlos de que las herramientas para generar desarrollo no parten solamente de lo material, porque aunque si es un limitante, también hay diferentes modelos de desarrollo social que permitan fortalecer ese tejido en la comunidad y generar de igual manera un desarrollo; el segundo indicador es la carpeta de estímulos, donde se incentiva a los jóvenes a hacer servicio social por su territorio y por su comunidad por ejemplo recoger residuos en los lagos, las veredas, sembrar árboles o trabajar para los más vulnerables, como tercer indicador esta la escuela de innovación política y social, mediante la cual se capacita a los jóvenes en todo el territorio boyacense para que sean líderes diferentes, y finalmente el indicador de proyectos productivos, mediante el cual se pretenden fortalecer las cadenas productivas inicialmente con las provincias y posteriormente a nivel departamental, esto mediante ferias agroindustriales a través de las cuales

se da paso a exponer las ideas innovadoras elaboradas con base a un tejido social por los mismos jóvenes.

Y es en este punto donde el gobierno actúa para frenar precisamente lo que se evidencia en la pregunta 2 de la encuesta dirigida a los jóvenes rurales ([Ver anexo 3](#)) en la cual se deduce que mediante esas prácticas gubernamentales, es posible reducir la diferencia existente respecto a la situación ilustrada en la figura 4, donde es evidente que por una diferencia de 3 puntos porcentuales, la mitad de encuestados asegura que si quiere migrar de su territorio, por lo tanto es imprescindible trabajar por la construcción de identidad y el estrechamiento de vínculos con el mismo.

De esta manera se concluye que en el departamento se da lugar a espacios de participación en donde se contribuye como primera medida a la inclusión social de los jóvenes rurales y el fortalecimiento de las relaciones en su comunidad, teniendo en cuenta sus ideas innovadoras, y creando escuelas totalmente gratuitas para instruir a los jóvenes como líderes, también se les estimula para hacer voluntariados mediante servicio social; por lo tanto se permite evidenciar la diversidad de proyectos en cuanto a las plataformas juveniles desarrolladas por el gobierno en este departamento. Y a partir de estas prácticas se considera necesario saber de qué manera los jóvenes aprueban y se implican en este tipo de escenarios.

3.2 Aceptación de jóvenes rurales a proyectos de transformación en su territorio

Aunque los jóvenes tienen limitantes para empoderarse de su territorio a causa de la pobreza, la desigualdad y demás problemáticas que existen en las zonas rurales, en la teoría Dirven, (2010) asegura que los jóvenes tienen cualidades para lograrlo, tales como

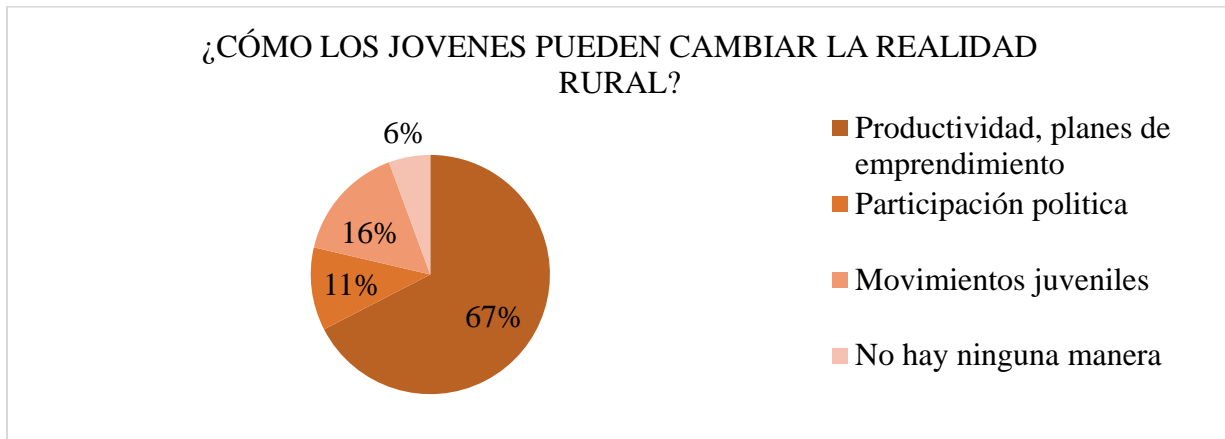
La capacidad de asimilación de nuevas ideas, menor fatalismo, disciplina, ordenamiento y sistematización de información, carácter competitivo, etc. Varias de estas características son directamente aplicables a la actividad productiva. Por lo mismo, por el ciclo de vida en plena etapa de expansión y las características mismas de la juventud, suele tener mayor apertura a la innovación y a los cambios (Dirven, 2010, p.124).

Por tal razón y para el estudio de caso en la vereda de Morcá, Boyacá se realizó una encuesta a los jóvenes rurales ([Ver anexo 2](#)), en la cual la pregunta número 5, consistía en saber principal-

mente si ellos concebían la idea de poder ejercer acción en su territorio y cambiar la realidad presente en el mismo, y si era así, cuál era la forma que más llamaba la atención para hacerlo, en este sentido se plantea la opción de productividad o planes de emprendimiento ya que según la teoría el desarrollo rural, es un proceso que necesariamente involucra el desarrollo agrícola, basado en la participación de los actores beneficiados, los habitantes del campo (Parrado, 2006).

Por otro lado se planteó la opción de participación política de tal manera que sean reconocidos como participantes de pleno derecho en el conjunto de los debates relativos al presente y futuro de la sociedad y desempeñar en ellos un papel activo (Galán, 2000). Y finalmente los movimientos juveniles con base a las organizaciones de los mismos a crear espacios para incidir de manera comunitaria, en la búsqueda de solucionar las problemáticas presentes en su entorno, esto es establecido mediante organizaciones que están al margen de algún apoyo estatal (Londoño, Ordoñez, y Ried, 2009). Así pues, en este orden de ideas las respuestas respecto a esta pregunta ([Ver anexo 3](#)), se resumen en el figura 7.

Figura 7. Concepción de jóvenes sobre prácticas de transformación rural



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera se evidencia que el 94% de los jóvenes encuestados creen que si hay una alternativa para cambiar las problemáticas del sector rural, en la cual un 67% respondió que la mejor manera de hacerlo es mediante planes de emprendimiento en donde se evidencia un plano positivo respecto a lo que asegura Preciado (2006), el cual muestra una perspectiva dirigida al aprovechamiento de los recursos naturales que aún faltan por explorar, y es quien advierte que la juventud es la mejor herramienta para realizarlo. Y en la feria agropecuaria realizada por la guber-

nación de Boyacá y descrita en la entrevista ([Ver anexo 4](#)) participaron alrededor de casi 200 jóvenes de 13 municipios es decir que hay una perspectiva optimista hacia el aprovechamiento de los recursos en su territorio rural.

Por otra parte un 16% de los encuestados aseguro que la mejor manera de cambiar la realidad es a partir de movimientos juveniles, es decir actividades que estén al margen de algún tipo de apoyo estatal, y un 11% por participación política, y es que según el Director de Juventudes de Boyacá ([Ver anexo 4](#)), no se cree en las políticas gubernamentales porque hay una confusión en cómo se ha organizado el Estado Colombiano, debido a que se tiene la idea de que por ser político se debe maltratarse y golpearse con otro, pero lo que verdaderamente une estos partidos es el amor por su territorio y el querer hacer algo por él. Y precisamente mediante la escuela de innovación política y social descrita por él mismo, se está logrando cambiar esa perspectiva mediante un acercamiento con los jóvenes, lo cual se evidencia con el acogimiento que tuvieron los mismos a este programa, ya que se esperaba la participación de apenas unos 35 municipios y terminaron recibiendo de 61, por ese motivo se amplió la capacidad a 170 jóvenes, y asegura que de esta manera, se desvirtúa la creencia de que los jóvenes no quieren participar ni saber nada de política. Esta participación trae consigo el desarrollo de nuevas aptitudes por parte de los jóvenes y nuevos conocimientos que permitirán un mejor desempeño en su comunidad que hacen parte de los resultados positivos obtenidos a partir de estas actividades.

3.3 Competencias desarrolladas por jóvenes rurales en la aplicabilidad de proyectos de cambio

Es necesario tener en cuenta que este tipo de procesos generan crecimiento en la región y desarrollo de habilidades y aptitudes por parte de los jóvenes, a la vez se da paso a la creación de mecanismos que permitan un progreso en aspectos tanto económicos, como sociales y territoriales, por consiguiente, al observar que los jóvenes tienen gran acogida por este tipo de iniciativas se evidencia que pueden generar competencias importantes y que para efectos de esta investigación se destacan dos principalmente.

En primer lugar, según la revisión documental se da origen a un liderazgo juvenil, el cual como se expuso en el marco teórico resulta ser una formación que contribuye al empoderamiento de los jóvenes como actores socio-políticos, críticos y activos, en donde se promueve la búsqueda

de respuestas y soluciones a las problemáticas actuales (Ortega y Morales, 2013). Y ciertamente ese empoderamiento es del cual se refiere Fabio Medrano en la entrevista realizada, donde asegura que el poder en realidad no es de unos pocos, ya que quienes deben hacer parte de las decisiones tomadas en el departamento es la gente, el poder popular, por lo tanto lo que como gobernanación se busca es entregarles herramientas a las personas y a los jóvenes en particular, para que se sueñen una sociedad diferente, donde prime la felicidad común, sobre la particular y de esta manera se consiga la construcción de líderes diferentes.

Este anhelo de tener una sociedad diferente mencionado por Fabio Medrano, se refleja en la pregunta 4 de la encuesta realizada ([Ver anexo 3](#)) e interpretada en la figura 3, donde se evidencia que un 54% de los jóvenes encuestados, confía que la implementación de un acuerdo de paz afecta positivamente a su región, lo que significa, que tienen la esperanza de un cambio a la realidad en que vive su comunidad, de tal manera se da paso a la creación de un liderazgo para la transformación de la misma, planteando nuevas ideas y aplicándolas en la búsqueda de un desarrollo en su territorio. Sin embargo, se considera que aún se debe seguir trabajando en este aspecto, para que el 43% restante, es decir aquellos que opinan que un acuerdo de paz los afecta negativamente o que simplemente se abstienen de dar su punto de vista, vean que si es posible un cambio y sientan la capacidad desde sus propias habilidades a ser sujetos activos y partícipes en la toma de decisiones y posibles soluciones para el sector donde habitan.

De igual forma, se generan procesos asociativos entre los jóvenes, donde resultan ser un elemento importante en la generación de capital social sobre todo en las poblaciones socioeconómicamente más vulnerables y debe tenérsela en cuenta, como uno de los mecanismos más efectivos para garantizar sostenibilidad (Rodríguez, 2007). Y de esta manera se puede lograr ser más competitivos al articular el sector primario bien sea de manera regional o en un esquema globalizante de la economía, mediante el cual se tendrá que tener en cuenta la participación activa de los jóvenes, ya que son ellos los que pueden construir un presente para cosechar frutos a futuro (Preciado, 2006). Y es en ese punto donde la entrevista nos permite evidenciar que para que el sector agropecuario pueda competir es necesario generar un plus y ese valor agregado es el de construir una identidad, es decir darle valor social a los procesos ([Ver anexo 4](#)).

De esta manera, el Director de Juventudes de la Gobernación de Boyacá asegura que con los jóvenes campesinos el resultado más significativo es que se está tratando de construir la organización de jóvenes campesinos de la provincia de Márquez, en la cual se han conformado asociaciones de dos o tres jóvenes de diferentes municipios de la provincia para fortalecer proyectos productivos sobre el café. Este tipo de iniciativas resulta atractiva para los jóvenes y se reafirma con los datos obtenidos en la pregunta número 5 de la encuesta ([Ver anexo 2](#)) donde los jóvenes responden que la manera que consideran más acertada para cambiar la realidad rural es a través del emprendimiento ilustrado en la figura 7 y en la entrevista se asegura que la forma más impactante de hacerlo es mediante procesos asociativos.

De esta manera por un lado se construyen líderes enfocados a guiar a su comunidad de tal manera que permitan desempeñar una toma de decisiones acertada en beneficio del territorio y de la misma población, y por otro lado se genera tejido social con los procesos asociativos para mejorar los proyectos productivos de los jóvenes y generar de esta manera competitividad partiendo de la identidad de los mismos, además de dar cuenta de que el desarrollo no se limita tan solo a las industrias, la maquinaria y como dice Fabio Medrano a las tantas cosas materiales que la globalización hace ver como limitaciones, ya que cuando se quiere proponer algo se puede lograr, sin necesidad de refugiarse en este tipo de restricciones.

En conclusión los resultados permitieron analizar que a pesar de que el conflicto armado ha dejado grandes secuelas en los jóvenes, entre ellas acostumbrarse a vivir en una sociedad excluyente, aquellos que habitan en áreas rurales guardan la esperanza de que el acuerdo de paz afecte positivamente a su región, de esta manera se quiere lograr que los mismos jóvenes encuentren un arraigo a su territorio construyendo marcos de identidad y tejido social que permita dejar a un lado la dependencia demográfica, y comiencen a ejercer un rol activo en su propio territorio, bien sea mediante espacios abiertos por el gobierno o por iniciativas propias, de tal manera que se dé lugar a un sector rural competitivo. A la vez se concluye que, si este tipo de procedimientos se logran en una de las regiones con mayor migración de jóvenes rurales hacia áreas urbanas, también se puede lograr una apropiación del territorio rural en otras regiones del país.

Conclusiones

El objetivo general de la investigación consistió en identificar el rol de los jóvenes en el fomento del desarrollo rural en Colombia, analizado principalmente por un marco teórico que permitió evidenciar que el sector rural colombiano además de estar tan marginado y en una situación de exclusión, su población y territorio se han visto directamente afectados por las secuelas del conflicto armado colombiano generando evidentes rezagos en las sociedad, sin embargo la teoría indica que los jóvenes se caracterizan por ser actores principales de acción y dicha cualidad es primordial dentro de cualquier proceso de transformación de un territorio, especialmente en sectores rurales donde hay altos niveles de vulnerabilidad.

Esta situación se contrasta mediante la implementación de una metodología de tipo cualitativo, en la que a través de un estudio de caso en el departamento de Boyacá, se logró evidenciar la realidad de dicho sector como muestra referente para tener una perspectiva de la población rural Colombiana, y mediante la aplicabilidad de instrumentos de recolección de información tales como revisión documental, encuestas y entrevista se dio lugar al establecimiento de una postura crítica, y a la identificación de los alcances y limitaciones presentes en lo jóvenes para aportar al desarrollo en su región.

De esta manera se reconoce que, aunque la mayoría quiere quedarse en su territorio, otra proporción similar quiere migrar de allí precisamente por la falta de oportunidades y la baja calidad de vida. El aporte derivado de la presente investigación ratifica que si es posible que exista un mayor relevo generacional en los sectores rurales, mediante espacios donde se tenga en cuenta una mayor motivación y participación juvenil, y de esta manera jueguen un rol importante y activo en procesos de transformación, ya que la mayoría de jóvenes le apuestan a que existen mecanismos para lograr un cambio de la ruralidad colombiana, adicionalmente se corroboró que es posible un aprovechamiento positivo de la implementación del acuerdo de paz, para generar una inclusión social en su región, puesto que con más jóvenes que realicen aportes de esperanza y nuevas ideas se puede agilizar el desarrollo rural, entonces se concluye que los jóvenes cuentan con la actitud y la disposición para ser protagonistas de cambio sin tener en cuenta las consecuencias del conflicto armado colombiano.

Bien, pareciera por todo lo anterior que, si existe un posible cambio, en donde Colombia pueda superar las cifras que demuestran la situación actual de las zonas rurales, y en donde se pueda sacar provecho de la relación que existe entre la teoría del desarrollo y la realidad de la juventud, con el propósito de la disminución de la brecha campo – ciudad y su fortalecimiento como eje fundamental en cualquier proceso de desarrollo.

De esta forma se recomienda la intervención del gobierno, al ejercer un papel primordial para prestar mayor interés en estrategias y proyectos orientados a la participación de jóvenes rurales que genere nuevas oportunidades, con el fin de garantizar principalmente una educación de calidad y capacitación constante para dicha población, y que a partir de esto se faciliten herramientas que les permitan junto con su comunidad enfrentar la realidad a la que se han tenido que acostumbrar. De igual forma, es posible que los jóvenes se desempeñen activamente en la búsqueda de un desarrollo en las zonas rurales del resto de regiones del país, teniendo en cuenta lo que afirma Church (2002) en donde el futuro de cualquier entorno rural es la población joven, puesto que tiene mayores oportunidades para ejercer acción y son los indicados para administrar adecuadamente los recursos y guiar a su comunidad en la búsqueda de nuevas soluciones (Church, 2002).

Sin embargo, el desarrollo de la investigación presenta una serie de limitaciones, la primera el tiempo para lograr realizar encuestas transversales en diferentes zonas rurales del departamento de Boyacá, y así obtener mejores resultados para contrastarlos con la realidad desde diferentes perspectivas, la segunda limitante el difícil acceso a las veredas ya que por pensamientos tanto políticos como orientaciones a grupos armados se hace inseguro el realizar preguntas sobre el conflicto y la realidad de las zonas rurales. Y la tercera limitante, el arduo proceso de lograr contactar un representante de los jóvenes en el departamento de Boyacá, ya que la agenda de muchos de ellos no tenía un espacio para responder a las preguntas, y aún más difícil con una persona que haga parte del gobierno colombiano. Por lo anterior, en la presente investigación se plantea como perspectiva hacer un estudio con una población más numerosa y teniendo en cuenta diferentes provincias y regiones del país, donde se tenga una apreciación mucho más amplia sobre las variaciones en cuanto a las percepciones que tienen los jóvenes sobre el desarrollo rural en su región, más certeramente sobre cómo se identifican ellos con su territorio.

Por último, se propone que a partir de la intervención positiva del gobierno tanto con estrategias como planes de emprendimiento, se tenga en cuenta la participación unida de los jóvenes con una capacitación eficiente y que, como consecuencia del éxito de dichos proyectos, esta investigación sirva como base y motivación para un mejor aprovechamiento tanto del recurso humano como del recurso natural, no solo a nivel nacional sino internacional, y así aportar al desarrollo de las regiones, ya que para el año 2017 el presidente de la república Juan Manuel Santos afirma que indicadores positivos en el sector agropecuario como el aumento del crédito, la asistencia técnica y la diversificación de las exportaciones agrícolas, han mejorado la calidad de vida de 8.2 millones de pobladores rurales (SIG, 2017), es decir que la factibilidad de mejorar la balanza comercial a través del aprovechamiento de la capacidad rural y agrícola con la que cuenta Colombia actualmente es posible.

Referencias bibliográficas

- ACNUR. (2010). *Refugiados, solicitantes de asilo, retornados, desplazados internos y personas apátridas*. Ginebra, Suiza: ACNUR. Recuperado el 14 de Marzo de 2017, de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2010/7391.pdf>
- ACNUR. (2015). *Diagnostico Departamental Boyaca*. Bogota: ACNUR.
- Acosta, O., Botiva, M., Ramirez, J., y Uribe, L. (2016). *La protección social de la población rural en Colombia: Una propuesta desde la perspectiva de las familias y sus necesidades*. Bogotá: Publicaciones de la Naciones Unidas. Recuperado el Marzo de 2017, de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39659/4/S1600355rev1_es.pdf
- Acuña, M. (2013). El fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia: departamento del magdalena uno de los afectados. *CURN*, 16.
- Aguilar, S. (2005). *Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud*. Villahermosa: Redalyc.
- Alvira Martín, F. (2011). *La encuesta: una perspectiva general metodológica* (Segunda ed.). Madrid: CIS. Recuperado el 2017
- Ander-egg, E. (1982). *Técnicas de investigación: Cap.11 La recopilación documental*. Universidad Nacional Abierta. Buenos aires: Direccion de investigaciones y postgrado. Recuperado el 28 de Marzo de 2017, de <http://postgrado.una.edu.ve/metodologia2/paginas/ander-egg11.pdf>
- Arcos, O. (2008). *Teorías y enfoques del Desarrollo*. Bogota: Escurela superior de administracion publica. Recuperado el Marzo de 2017, de http://www.esap.edu.co/portal/wp-content/uploads/2015/08/5_teorias_y_enfoques_del_desarrollo.pdf
- Argulló, E. (2014). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Oviedo: Universidad de Oviedo. Recuperado el 2017
- Arnau, J., Anguera, M., y Gómez, J. (1990). *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento*. Murcia: Universidad de Murcia .
- Camboy, T., y Gomez, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. España: Editorial EOS.
- Casas, J., Repullo, J., y Donado, J. (2002). *Surveys as a research technique. Composition of questionnaires and statistical processing of data (I)*. Madrid: ELSEVIER. Recuperado el 2017
- Cifuentes, M. (2011). *Diseño de Proyectos de investigación cualitativa* (Pimera ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina : Ediciones Novedades Educativas. Recuperado el 07 de Octubre de 2016
- Colombia Joven . (2013). *Ley estatutaria 1622 de 2013 estatuto de Ciudadania Juvenil*. Dirección del Sistema Nacional de juventud.
- Colombia joven. (2010). *Herramientas para la implementacion de politica de juventud en el nivel territorial*. Bogotá: Presidencia de la República.
- CONPES. (2014). *Lineamientos para la generacion de oportunidades para los jovenes*. Bogota: Departamento Nacional de Planeación.
- DANE. (2015). *Investigación Educación Formal*. Bogotá: DANE. Recuperado el 7 de Mayo de 2017, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal>
- Dávila, L., y Honores, C. (2006). Capital social juvenil y evaluación programática hacia jóvenes.

- Santiago de Chile: Red Última Década. Recuperado el Marzo de 2017
- Delgado, M. (2014). *La educación Básica y Media en Colombia: Restos en Equidad y Calidad*. Bogotá: Fedesarrollo. Recuperado el 2017
- Dirven, M. (Abril de 1995). Expectativas de la juventud y el desarrollo rural. *Revista de la Cepal* (55), 123-124. Recuperado el 7 de Marzo de 2017, de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11979/055123137_es.pdf
- Dirven, M. (2010). *Juventudes rurales en América Latina hoy: Fortalezas y desafíos con acento en el empleo*. Bogotá: PROCASUR. Recuperado el Marzo de 2017
- DNP. (agosto de 2015). Diagnóstico de la pobreza rural. Colombia 2010-2014. Obtenido de colaboración.dnp.gov.co: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapecuarioforestal%20y%20pesca/Pobrez a%20Rural.pdf>
- DPN. (2014). *Bases del plan nacional de desarrollo 2014-2018*. Bogotá: Versión para el congreso. Recuperado el Febrero de 2017, de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/PND%202014-2018%20Bases%20Final.pdf>
- Durston, J. (1996). *La situación de la juventud rural en América Latina - Invisibilidad y estereotipos*. FAO, Económico y social. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado el 22 de Marzo de 2017, de <http://www.fao.org/docrep/x5633s/x5633s01.htm>
- Durston, J. (2001). Juventud Rural y desarrollo en América Latina Estereotipo y Realidades. En J. Durston, y S. Donas Burak (Ed.), *Adolescencia y Juventud en América Latina* (págs. 99-116). Cartago: LUR. Recuperado el Marzo de 2017
- El tiempo. (19 de Noviembre de 2015). *El tiempo*. Obtenido de Periódico El tiempo Web site: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16435105>
- Esup. (2014). *Esup Perú*. Recuperado el Octubre de 2016, de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Investigacion%20Cualitativa.pdf
- Fajardo, D. (2014). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de supervivencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá: Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas. Recuperado el Marzo de 2017, de <https://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/FajardoDario.pdf>
- Fernández, A., y Giraldo, C. (2001). *Diseño y elaboración de proyectos sociales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el Septiembre de 2016
- Flyvbjerg, B. (2006). *Five Misunderstandings about Case Study Research: Qualitative Inquiry* (Vol. 12). Dinamarca: Sage Publications.
- Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción. Buenos Aires: INTA. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/MonografiaVersionFinal.pdf>
- Gaitan, J., y Lozano, C. (2013). *Triangulation in the analysis of social representation of climate change*. Madrid: Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación. Recuperado el Enero de 2017, de https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-06-17-Sesion_3B_JAGM.pdf
- Galán, J. M. (2000). *Los jóvenes construyen un nuevo país*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

- Galeano, M. E. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada* (Primera ed.). (C. Hurtado, Ed.) Medellín, Antioquia, Colombia: La carreta editores. Recuperado el 07 de Octubre de 2016
- García, B., y Quintanal, J. (2012). *Fundamentos básicos de metodología de investigación educativa*. Madrid: CCS.
- Grande, I., y Abascal, E. (2005). *Análisis de encuestas*. Madrid: ESIC. Recuperado el 2017
- Hernández, F., Santacana, J., y López, R. (2011). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*. Barcelona: GRAÓ. Recuperado el 2017
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). (M. Rocha, Ed.) Mexico DF: McGrawHill Education.
- Herrera, L., y Buitrago, R. (Junio - Diciembre de 2015). Educación rural en Boyaca, fortalezas y debilidades desde la perspectiva del profesorado. *Praxis y saber: revista de investigación y pedagogía*, 6(12), 169-190.
- Iñiguez, L. (2008). *MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Jara, C. (2009). Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible. En CIDES-UMSA, Desarrollo Territorial y Desarrollo Rural (Primera ed., págs. 15-40). La Paz, Bolivia: Plural editores. Recuperado el Septiembre de 2016, de http://www.cides.edu.bo/webcides/images/pdf/Desarrollo_Rural.pdf
- Jaramillo, O., y Osorio, F. (s.f.). *Una mirada a las juventudes rurales: ¿que muestran las cifras?* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Jurado, C., y Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 63-77. Recuperado el 2017
- Kessler, G. (2005). *Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en america latina*. Bogotá: Juventud emprendedora, PROCASUR. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2013/08/060100-Estado-del-arte-de-la-investigacio%CC%81n-sobre-Juventud-Rural-Kessler.pdf>
- Kustrín, S. (2007). Juventud, Teoría E Historia: La Formación De Un Sujeto Social Y Un Objeto De Analisis. *Haol*(13), 171-173. doi:ISSN 1696-2060
- Kvale, S. (2011). *La entrevista en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Leon, R. (2011). *Biblioteca Sogamoso*. Recuperado el Marzo de 2017, de <https://sites.google.com/a/sogamoso-boyaca.gov.co/biblioteca-sogamoso/sitios-de-interes/informacion-local/instituciones-educativas/institucion-educativa-nuestra-seora-de-morca>
- Londoño, G., Ordoñez, Z., y Ried, S. (2009). *Enfoques, dinámicas y retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- López, E. (2005). *Hacia una nueva visión de lo rural*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina: Libronauta Argentina S. A. Recuperado el 22 de Marzo de 2017, de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31147899/ebooksclub.org__Una_Nueva_Ruralidad_En_America_Latina__Biblioteca_de_Las_Mujeres__Spanish_Edition_.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1490230147&Signature=Jq3jQz5rDq2sLPbi1b5XqRChFmQ%3
- Martínez. (2006). *Conceptos previos: ruralidad, territorio y desarrollo* (1° ed.). Madrid, España: Mc Graw- Hill.
- Martínez, J. (2016). Hacia nuevas políticas públicas para el fomento y protección de la

- agricultura familiar y la construcción de paz en Colombia. En Á. Acevedo, y J. Martínez, *La agricultura familiar en Colombia : estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (págs. 215-227). Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado el Marzo de 2107
- MinEducacion. (2012). *Manuel para la fomulacion y ejecucion de planes de educacion rural: Calidad y equidad para la poblacion de la zona rural*. Bogota: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado el Mayo de 2017, de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-329722_archivo_pdf_Manual.pdf
- Mingote, C. (2013). *El bienestar- malestar de los jóvenes*. Madrid: Ediciones Díaz Santos. Recuperado el 2017
- Munarriz, B. (1992). *Técnicas y metodos de investigación cualitativa*. España: Universidad del pais vasco. Recuperado el 28 de Marzo de 2017, de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8533/CC-02art8ocr.pdf;jsessionid=1FD8756763AFD3AA0ABBA65211B2ECB2?sequence=1>
- Naciones Unidas . (2006). *Organizaciones productivas que hacen posible el desarrollo alternativo en colombia* . Bogotá : Agencia presidencial para la acción social y la cooperación Internacional .
- Nogales, M. (2006). Desarrollo rural y desarrollo sostenible: la sostenibilidad ética. *Revista de economía pública, social y cooperativa*(55), 7-42. Recuperado el 09 de Octubre de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2057350>
- Oficina del alto comisionado para la paz. (2017). *El acuerdo final de paz*. Bogota: Alto comisionado para la paz. Obtenido de <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co>.
- ONU. (1987). *Naciones Unidas*. Recuperado el Febrero de 2017 , de Organizacion de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>
- Osorio, F., Jaramillo, O., y Orjuela, A. (2010). *Jóvenes rurales: Identidades y territorialidades contradictorias. Algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. Bogotá: Observatorio Javeriano de juventud. Recuperado el 22 de Marzo de 2017, de http://puj-portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/Centro_Atico/pruebas2/boletin_ojj/recursos_ojj2/OJJ_Tema%20central_b1.pdf
- Ortega, E., y Morales, M. (2013). *Memorias Juveniles*. Santiago de Cali: Universidad del Valle. Recuperado el Marzo de 2017
- Otero, D. (2007). *Las cifras del conflicto colombiano*. Bucaramanga: Uniciencia. Recuperado el 14 de Marzo de 2017
- Parra, R., Ordoñez, L., y Acosta, C. (2012). *Políticas que cierran brechas entre lo urbano y lo rural en Colombia*. Cali: CIAT. Recuperado el Marzo de 2017, de https://cgspace.cgiar.org/bitstream/handle/10568/57476/politica_sintesis7_politicas_cierran_brechas_urbano_rural_colombia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Parrado, A. (2006). *Núcleos de emprendedores rurales una propuesta para el desarrollo rural con enfoque territorial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el Marzo de 2017
- Perez, E. (2001). Hacia una nueva vision de lo rural. En N. Giarracca, *¿Una Nueva Ruralidad en America Latina?* (págs. 17-22). Buenos Aires: Clacso. Recuperado el Marzo06 de 2017
- Periodico Boyaca 7 dias. (27 de Junio de 2012). Boyacá se está quedando sin jóvenes en sus zonas rurales. *El tiempo*, pág. 1.
- Pino, E. (2013). *La dimension social de la universidad del siglo XXI: Creacion del programa de aprendizaje-servicio de la universidad técnica de Ambato*. UNIVERSIDAD

- COMPLUTENSE. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://eprints.ucm.es/22393/1/T34660.pdf>
- Pizarro, E. (2004). *Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Norma. Recuperado el 2017
- PNUD. (2011). *Colombia Rural: Razones para la esperanza*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado el Marzo de 2017, de http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen_ejecutivo_indh2011-2011.pdf
- PNUD. (06 de Febrero de 2017). *Programa de las Naciones Unidas*. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2017/02/06/j-venes-por-los-objetivos-de-desarrollo-sostenibles.html>
- Preciado, J. (2006). *Ruralidad y conflicto en Colombia: retos y desafíos para reorientar el escenario rural*. Bogotá: Universidad Distrital de bogota. Recuperado el Febrero de 2017, de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/tecges/article/view/4334/6343>
- PROCASUR. (2012). *Jóvenes rurales: mapa de actores institucionales y oportunidades en colombia*. Bogotá: Corporacion PROCASUR. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://jovenesrurales.minagricultura.gov.co/documents/10180/11003/Mapa+de+actores+i nstitucionales+y+oportunidades+Colombia/6f70fb1f-75b1-4a86-a35c-15e2aa038720>
- Quispe, A. (2013). *El uso de la encuesta en las ciencias sociales* (Primera ed.). Madrid: Díaz de Santos. Recuperado el 2017
- Reyes, G. (2009). Teorías del desarrollo económico y social: articulacion con el planteamiento de desarrollo humano. *Revista Tendencias: Facultad de Ciencias Economicas y Administrativas*, 10(1), 117 - 142. Recuperado el Marzo de 2017
- Rodríguez, L. (2007). Emprendimiento y asociatividad como herramienta de desarrollo social. En *Cuadernos Latinoamericanos de Administración* (Vol. II, págs. 65-89). Bogotá: Universidad del Bosque. Recuperado el Marzo de 2017
- Rojas, J., y Rivera, J. (Diciembre de 2011). La ruralidad en Colombia: una aproximación a su cuantificación. *Revista ib*, 1(1), 108-125.
- Romero, Y., y Yuri, C. (2008). *The Game of War: Boys, Girls and Teenagers in the Armed conflict of Colombia*. Bogotá: Tabula rasa. doi:1794-2489
- Rueda, J. (2005). *DIAGNOSTICO PRELIMINAR SOBRE PERSONAS MAYORES, DEPENDENCIA Y SERVICIOS SOCIALES EN COLOMBIA*. Min. salud y protección social. Bogotá: CEPISIGER. Recuperado el 7 de Mayo de 2017, de <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Documents/Situacion%20Actual%20de%20las%20Personas%20adultas%20mayores.pdf>
- SAGARPA. (2002). Seminario Internacional. Revalorización de los grupos prioritarios en el medio rural. Mexico D.F.: Universidad Autonoma de Nayarit.
- Salkind, N. (1999). *Métodos de Investigación*. Naucalpan de Juárez: PHH.
- Samaja, J. (1994). *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la* (tercera ed.). Buenos Aires: Eudeba.
- SIG. (02 de Junio de 2017). *es.presidencia.gov.co*. Recuperado el 04 de Junio de 2017, de El Presidente celebra 'Día del Campesino' con los vientos promisorios de la paz: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/170602-El-Presidente-celebra-Dia-del-Campesino-con-los-vientos-promisorios-de-la-paz>
- Sili, M. (2005). *La Argentina rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción*

- de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Buenos Aires: INTA. Recuperado el Marzo de 2017
- Trejos, F. (2016). *Fin del conflicto armado en Colombia*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Ulloa, A., y Lizbeth, L. (2011). *La política pública de desplazamiento forzado en Colombia: una visión del pensamiento complejo*. Bogotá: Univesidad del Rosario. doi:978-958-738-216-7
- UNESCO. (2015). *La unesco trabajando con y para los jóvenes*. Recuperado el Febrero de 2017, de Unesco: <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>
- Urcola, M. (Noviembre de 2003). Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud. *Invenio*, 6(11), 41-50. Recuperado el Febrero de 2017
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y Evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>
- Varcárcel, M. (2007). *Desarrollo y Desarrollo rural: enfoques y reflexiones*. Pontificia Universidad catolica del Peru. Lima: Departamento de ciencias sociales.
- Viana, L., y Vommaro, P. (2014). *Juventud, participación y desarrollo social en America Latina y el Caribe*. Brasilia DF: UNESCO. Recuperado el 22 de Marzo de 2017
- Villa, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de juvenil. *Educación y Pedagogía*, 23, 11.
- Yin, R. (2003). *Case study research: Design and Methods* (Quinta ed.). California: SAGE Publications, Inc.
- Zapata, S. (2002). *La mirada de los y las jóvenes rurales*. Santiago: IICA. Recuperado el 2017